

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 7, agosto de 2002

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

ESTE BOLETÍN

Aquí estamos de nuevo cumpliendo nuestra cita semestral. Pero hay algo que lo hace diferente a los anteriores. Este *Boletín de Interpretación* número 7 sale a la luz después de un nuevo impulso dado a la AIP en su Asamblea General entre el 5 y el 7 de abril de este año. La reunión tuvo lugar en las instalaciones del CENEAM en Valsain, Segovia, y ha significado un paso importante en la consolidación de la asociación. Es por ello por lo que en este número se incluye una carta del nuevo presidente informando sobre la reunión, la nueva situación de la AIP y algunos proyectos de futuro.

Los artículos con los que contamos en esta ocasión se desarrollan sobre dos líneas bien claras. Por un lado, algunos de nuestros colaboradores, que trabajan como guías en diferentes Espacios Protegidos, reflexionan sobre su experiencia y sobre la importancia de la formación en interpretación de otros profesionales que trabajan en la difusión del patrimonio. Por otro, varios artículos aportan diferentes visiones de la planificación interpretativa y su importancia en el proceso de puesta en valor de los diferentes recursos patrimoniales. Además, se incluye la segunda parte del artículo sobre la accesibilidad física e intelectual al patrimonio.

Este número incorpora también **dos nuevas secciones** que esperamos sigan desarrollándose en el futuro. La primera, que hemos denominado **"Interpretación y Patrimonio Cultural"** surge de la necesidad de ampliar nuestros horizontes ya que, a veces, puede dar la impresión de que nuestro enfoque es excesivamente "naturalístico". Esperamos que esta iniciativa refuerce la idea de que la interpretación se dirige a la gestión del

patrimonio en su conjunto, o *patrimonio integral*, como se suele denominar. La otra nueva sección es la que denominamos **"Documentos"**. Su objetivo es incorporar al *Boletín* reflexiones teóricas sobre diferentes aspectos que, por su tamaño y **estructura**, difícilmente tendrían cabida en otras secciones.

Esperamos, como en ocasiones anteriores, que el *Boletín* sea del agrado de nuestros lectores y lectoras y que continúen las colaboraciones que, al fin y al cabo, son la esencia de esta publicación.

Saludos a todas y todos,

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado
seeda@arrakis.es

EDITORES

**PRÓXIMAMENTE NOS PODRÉIS
VISITAR EN NUESTRA PÁGINA WEB:**

www.interpretaciondelpatrimonio.com

La Interpretación como herramienta en un curso para guías de turismo

Jacinto Leralta
c.visitantes.garajonay@mma.es

Cuando un turista llega a Canarias, enseguida se le ofrece un amplio abanico de lugares a visitar. Por ejemplo, en Tenerife tienes la posibilidad de contratar sugerentes excursiones: salir en barco a ver ballenas, visita a los pueblos del norte (La Orotava, Icod de los Vinos), el barranco de Masca, el Loro Parque, el Teide... y La Gomera, "una preciosa isla a media hora de Tenerife donde pasar un día inolvidable".

Un día, lo que se dice un día... los turistas llegan a las 9:45 y se van a las 18:30 después de haberse pasado gran parte del tiempo sentados en la guagua (bus) por las serpenteantes carreteras gomeras atentos (o no) a las explicaciones del guía que les acompaña –ja menudo el guía lleva 3 idiomas!–. El Parque Nacional de Garajonay es un atractivo más de la excursión ya que tanto en la ruta norte como en la ruta sur hay que atravesarlo. El Centro de Visitantes "Juego de Bolas" está incluido en el "paquete". En el año 2001 visitaron el Centro 150.000 personas, de las cuales más de 100.000 eran visitantes guiados en guagua, la gran mayoría procedente de Tenerife.

Te cuento todo esto para que te hagas una idea de la importancia que tiene el turismo de guagua con guía, tanto en Tenerife como en La Gomera. Sin entrar a valorar lo que supone de positivo o de negativo para la isla, sí es un hecho que el Parque Nacional de Garajonay lo visita mucha más gente de esa manera “rápida” que de cualquier otra. Tal cantidad de gente supone una visita de dudosa calidad ya que, entre otras cosas, se producen auténticas aglomeraciones en determinados lugares del Parque, en especial miradores, áreas recreativas y el Centro de Visitantes. Aunque cada día ponen más pegasa a los guías no oficiales (aquellos que no tienen el carné de la Consejería de Turismo de haber aprobado el examen oficial), a día de hoy todavía cualquier persona puede ejercer de guía. Como comprenderás, esto supone que la información que se le entrega al turista sea en muchos casos deficiente (por decir algo “bonito”).

En el trabajo del guía de guaguas la interpretación suele brillar por su ausencia: recoger a los clientes a las 6:30 de la mañana en el hotel, cruzar en ferry desde Tenerife a La Gomera, dar una vuelta en guagua por la isla parando en tres o cuatro miradores y en una zona recreativa, parar en el Centro de Visitantes y ver la película (a veces), comer en un restaurante concertado y regresar a Tenerife tras 3 ó 4 horas más de guagua y casi una de ferry.

Los Parques Nacionales canarios (Teide, Timanfaya, Caldera de Taburiente y Garajonay) llevan algunos años organizando cursos para los guías turísticos que trabajan en ellos. Son cursos básicamente teóricos, donde ponentes dan conferencias sobre geología, flora y fauna, interpretación, prehistoria, vulcanología... (dependiendo de las riquezas de cada Parque). La parte práctica consiste en una salida al campo para ver *in situ* de lo que se ha hablado en el curso.

En Garajonay hemos pretendido que la interpretación fuese el elemento fundamental sobre el que girara la formación para los guías de turismo.

¿Con qué fin? Pues porque pensamos que es el “instrumento” ideal para que el guía, además de informar, también le transmita a su cliente sentimiento y cariño por el lugar en el que trabaja.

Si en el primer curso (1999) ya dimos mucha importancia a la interpretación, en el segundo (2000) fue primordial. Sobre todo en su faceta vivencial. Así, el curso empezó con una serie de ponencias sobre Flora, Fauna, Geografía, teoría de la Interpretación, Cultura y Folclore popular. Para terminar esta primera fase

teórica se realizó una interesante mesa redonda donde representantes de los diferentes tipos de guía exponían su forma de trabajar y sus problemas e inquietudes. Estuvieron representados los guías de guaguas, los de 4x4, los de senderismo, los de Parques Nacionales y el Director conservador del Parque.

Un primer paso para llegar al corazón de los asistentes fue lo excelentemente buenos comunicadores que fueron todos los ponentes. También quiero destacar que en la charla de Geografía la ponente trajo una maqueta de la isla de La Gomera y nos hizo a todos sentir lo abrupto e impresionante que es el relieve insular. Y aún más “interpretativo” fue el ponente que nos habló de Cultura y Folclore popular quien, con la ayuda de nuestro compañero Ricardo, dio la charla con el tambor gomero acompañando a los romances cantados. Todo un privilegio.

Esta primera parte del curso más “teórica” dio paso a día y medio de parte práctica (vivencial), que la centramos en dos recursos muy útiles para los guías: La Laguna Grande (la zona recreativa por excelencia) y los jardines del Centro de Visitantes.

En la Laguna grande comenzamos con una charla sobre la brujería con todo el mundo sentado en el círculo de piedras que hay en medio de la explanada. A continuación nos dividimos en dos grupos para hacer dos actividades diferentes: un grupo se fue a un pequeño mirador cercano y realizó la actividad llamada “A vista de Pájaro”. Consiste en ponerse en parejas espalda contra espalda, una mirando hacia el paisaje e interpretando lo que ve y la otra dibuja lo que percibe de la interpretación de su pareja. Después se cambian los papeles. ¡Salieron auténticas obras de arte!

Mientras, el otro grupo “descubría” la Laurisilva mediante el juego “Mi árbol amigo”. También por parejas, uno se venda los ojos mientras el otro le sirve de lazarillo y le lleva hasta un árbol. Después de tocarlo bien, ambos vuelven al punto de partida y el “ciego” tiene que encontrar su árbol “amigo”, pero esta vez sin venda y él solo. Una vez encontrado, se cambian los papeles. En ambos casos se pretende no sólo que los guías perciban su lugar de trabajo de una manera diferente y más personal, si no que también sirve de “quita-miedos”: miedo a dibujar, miedo a tocar lo desconocido

(no todo el mundo se atreve a palpar la corteza de un árbol lleno de musgos, telarañas, líquenes, bichitos),

miedo a confiar en los demás, miedo a usar otros sentidos...

Para trabajar los jardines del Centro de Visitantes les dividimos en tres grupos ya que tres eran los recursos del jardín que queríamos trabajar. Digo esto porque el jardín del Centro es un tanto peculiar: Además de una completísima muestra de flora autóctona y endémica, el jardín ofrece al visitante una representación de las plantas medicinales y aromáticas empleadas por nuestras abuelas, así como una huerta con los cultivos tradicionales de La Gomera, con espantapájaros incluido. Ni que decir que estas dos secciones del jardín son las más atractivas para la mayoría de los turistas de guagua y la población local, menos familiarizados con la flora endémica.

El primer grupo comenzó con las plantas medicinales y aromáticas. Y, ¿qué mejor forma de trabajar dichas plantas que reconociéndolas mediante infusiones?

Se prepararon infusiones y, al degustarlas, tenían que decir de qué planta se trataba. Después se acercaban hasta la planta y descubrían sus propiedades medicinales, su aroma, sus características...

Tomillo, toronjil, yerba luisa, ruda, hinojo... fueron los auténticos protagonistas de la actividad.

El segundo grupo trabajó los árboles de la Laurisilva. Este tipo de bosque está compuesto por una veintena de especies de árboles que, con un poco de práctica y observación, son relativamente fáciles de distinguir. Es un tema que interesa bastante a los guías por lo que, mediante un juego con sus hojas, intentamos satisfacer su demanda. Cada participante debía familiarizarse con una especie de la Laurisilva y ¡qué mejor que hacerlo con un juego! en el que mediante las características de las hojas (glándulas, pelillos, borde liso o aserrado, hojas opuestas o alternas...) aprendieran a distinguirlas de forma lúdica.

El tercer grupo trabajó la huerta de los cultivos tradicionales, y en especial el cultivo de la papa, el mello (maíz) y el ñame. Aspectos tales como la alternancia y mezcla de cultivos, la organización del huerto, los diferentes tipos de herramientas, las variedades de semillas autóctonas, el lagar... se abordaron de *primera mano*: se cavaron surcos con sachos (azadas), se enseñó a manejar los distintos aperos de labranza, se hizo un juego para distinguir las distintas variedades de semillas autóctonas, se intercambiaron recetas de cocina, etc.

A la hora de planificar los cursos para los guías de turismo que trabajan en la isla de La Gomera, en el Parque Nacional de Garajonay hemos recurrido a la interpretación como herramienta

fundamental para que tanto el Parque como la isla no sean simplemente “un lugar de trabajo más”. Mediante las charlas, los juegos y las actividades que hemos organizado, queremos que los guías no sólo den buena información a sus clientes si no que también transmitan amor por esta tierra y la necesidad de su conservación.

Mi experiencia de formación como guardaparque

Augusto Luis Sánchez
Parque Nacional Lanín, Argentina
portada@smandes.com.ar

(Augusto Luis, el “Colo” para los amigos, es Guardaparque y profesional del turismo)

Veinte meses duró mi capacitación como guardaparque nacional de la República Argentina. Esto sucedió entre abril de 1982 y noviembre del año siguiente. El Centro de instrucción de Guardaparques Bernabé Méndez se encontraba en la Isla Victoria, corazón del Parque Nacional Nahuel Huapi y cuna de los Parques Nacionales Argentinos.

Eran años difíciles en mi país. El mismo mes que se inició mi capacitación, se producen las acciones bélicas en nuestras Islas Malvinas. El resultado del conflicto precipitó la finalización del denominado “Proceso de Organización Militar”, el cual será recordado por la historia como uno de los momentos más sangrientos y oscuros que tuvimos que vivir.

En ese contexto de país empecé a prepararme como guardaparque, recibiendo primeramente formación en el área de las ciencias naturales, con materias como biología general, botánica y fauna, sistemática de todos los seres vivos, ecología, evolución, edafología, observación y reconocimiento de flora y fauna, biogeografía, geomorfología, etc. Y muchos años después descubrí que un visionario llamado Arturo Tarak, nos

enseñó los principios de lo que ahora se llama Biología de la Conservación.

Otra parte de la capacitación pasaba en adquirir habilidades para vivir en áreas rurales, uso y manejo de motosierras y hachas, manejo de vehículos y embarcaciones, diferentes disciplinas de esquí, cuidar y usar caballos, caminar en todo tipo de ambientes, escalada, reparar motores en general y nociones básicas de electricidad, carpintería, albañilería y otras.

Esto no terminaba allí. Otro grupo importante de asignaturas tenían que ver con la aplicación de las leyes y reglamentos que rigen dentro del sistema federal de áreas protegidas, procedimientos administrativos y hasta el uso y métodos de emplear la fuerza por intermedio de armamentos.

Pasaban los meses, estudiando y adquiriendo habilidades, y algunos nos estábamos poniendo inquietos porque no llegaban las materias que pensábamos nos iban a interesar más, que eran las relacionadas con los aspectos sociales y de comunicación con los visitantes a los parques nacionales. El visionario que mencioné anteriormente nos decía: “tengan paciencia ya van a llegar las materias humanistas”.

Por otro, lado los que se sentían identificados con las ciencias naturales estaban súper contentos, y se dedicaban a coleccionar plantas, animales, insectos, investigar en el laboratorio, algunos pensaban que serían los salvadores de los parques nacionales por el gran conocimiento teórico y práctico que adquirirían de los ambientes naturales,

Los otros pensaban que eran los salvadores porque se sentían los “Rambo” de la conservación, eran duros, recios... los llamábamos militares o policías frustrados.

Hasta ese momento nos estaban enseñando, no formalmente, pero sí informalmente, que la actividad turística y los turistas o visitantes en general eran el mayor enemigo para lograr buenos niveles de conservación de áreas naturales protegidas.

Más peligroso que el daño provocado por la ganadería o los incendios forestales.

Y algunos esperábamos algo más, pero sin descuidar nuestra formación en las otras orientaciones, hasta que por fin algo cambió. Primero llegaron dos mujeres, jóvenes profesionales que trabajaban en la sede central de Parques Nacionales, que habían realizado dos cuadernillos sobre Interpretación de la Naturaleza, adaptando los manuales de esta temática del Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos.

Tuvieron un éxito tremendo, pero ¿porqué? Éramos 40 jóvenes entre 20 y 25 años —en esa época no se admitía a las mujeres—, que vivíamos en una isla. Solamente cada 15 días podíamos viajar hasta San Carlos de Bariloche, por unas 48 horas. Y ellas entonces tendrían unos 30 años, imagínense... había ciento por ciento de asistencia.

Transcurridos los años descubrí qué fallo tuvieron para dar una formación satisfactoria: fue la falta de experiencia directa. Nos explicaban las ventajas y desventajas de la interpretación personalizada y no personalizada, pero en la primera no estuvieron frente a un grupo de personas en un ambiente natural y en la segunda habían realizado un folleto para el famoso Bosque de Arrayanes, pero no sabían como influía su folleto sobre los visitantes.

Por suerte, siempre desde mi punto de vista, aquel visionario, logró que desde los Estados Unidos, viajaran varios guardaparques especializados en Interpretación de la Naturaleza, denominación que le dábamos en esos años.

En nuestro caso, la decimocuarta promoción de guardaparques nacionales, conocida como “La Poderosa”, recibió la experiencia y conocimiento del Park Ranger Gregory Kroll; decíamos entonces: “todo un personaje”, y eso que tiene discapacidad física como consecuencia de una enfermedad en su juventud.

Durante tres semanas nos transmitió cientos de vivencias directas y conocimientos teóricos y la propia autocrítica que en esos años se estaba realizando en el Servicio de Parques Nacionales de su país.

Pero lo que más nos convocaba era el sentimiento que le ponía a su trabajo, y la importancia que representaba para él, en su plano profesional y personal, el poder motivar a la gente para que vean más allá del alcance de su vista en todo lo referente a los ambientes naturales, y cómo eso se relaciona directamente con la vida da cada uno.

Durante esas semanas teníamos 2.000 visitantes diarios para realizar nuestra propia experiencia de interpretación personalizada. También confeccionamos folletos y senderos, por lo tanto, practicamos con la interpretación no personalizada.

Hasta los aspirantes a guardaparques más orientados a la faz policial, realizaron interpretación. Luego de la participación de Gregory, todo fue distinto, porque él nos ayudó a interpretar la vida desde otra óptica y, por supuesto, sobre nuestro

futuro laboral como guardaparques nacionales de la Argentina.

Muchos nos orientamos profesionalmente hacia la interpretación de la naturaleza, trabajando básicamente con esfuerzo personal y buscando a los que hacían cosas parecidas.

Lamentablemente, las autoridades de turno de la Administración de Parques Nacionales de Argentina dicen que esta actividad es muy importante, pero en los hechos no se concreta.

Hace casi 20 años que realizo actividades de Interpretación (ahora) del Patrimonio, lamentándome siempre que cada vez menos, porque el destino laboral y personal me llevó a especializarme en actividades turísticas dentro de áreas naturales protegidas. Pero no pierdo la oportunidad de hacer algo de esto que tanto me reconforta el espíritu; por ejemplo, la semana pasada di una charla a chicos de 8 y 9 años sobre el Hanta Virus (virus mortal para los humanos y transmitido por roedores) a través de un cuento y ahora estoy escribiendo estas líneas que pretenden iniciar el camino de transmisión de mis experiencias.

A seguir interpretando.

El Colo

La accesibilidad física e intelectual de todos tipos de público al patrimonio cultural (II)

Antonio Espinosa Ruiz
Villajoyosa, Alicante
antonio.espinosa@ua.es

(Esta es la segunda entrega que nos hace nuestro socio y colaborador Antonio. Es Director del Servicio y Museo Municipales de Arqueología y Etnología de Villajoyosa, y profesor asociado de Arqueología de la Universidad de Alicante.)

En el número anterior expuse algunas reflexiones sobre la accesibilidad física al patrimonio cultural. En esta ocasión quisiera centrarme en la otra cara de la

misma moneda: la accesibilidad intelectual.

Veamos algunos ejemplos de dificultad: podríamos comenzar por los simples textos de los museos, que suelen utilizar un lenguaje ciertamente *inaccesible*, porque requiere una importante dosis de formación académica previa.

Podemos colocar en una vitrina una fíbula anular hispánica (ahí es nada) con un cartel que diga precisamente eso, y quedarnos tranquilos de que hemos dado una información correcta,

pero ¿qué porcentaje de visitantes va a comprenderlo? ¿No será mejor escribir *imperdible ibérico*, y debajo o entre paréntesis si se quiere la palabra técnica? O mejor aún, vestir a un maniquí a la manera ibérica con su fíbula abrochando las vestiduras. El patrimonio arqueológico y, en menor medida pero también, el etnológico, se encuentran fuera de época y de lugar, es decir, descontextualizados, y requieren un fuerte tratamiento museográfico para que el gran público los entienda, pero no sólo en lo que respecta a grandes planteamientos o a criterios generales, sino también en los pequeños pero múltiples detalles que pueden formar una barrera insalvable entre el visitante y el contenido del museo o lugar que se visita.

La realidad nos muestra un predominio absoluto de los museos que conservan un fuerte aspecto y tratamiento académicos, en detrimento de los criterios didácticos, que sin merma del rigor científico son los que deberían de primar. Es lo que tenemos, pero se le puede sacar más partido del que parece, tanto utilizando las publicaciones didácticas y divulgativas que algunos museos ponen a nuestro alcance como mediante las visitas guiadas y otros recursos. El guía es en cierto modo un intérprete, es quien puede transmitir al visitante de la forma más cálida posible un patrimonio que de por sí suele resultar bastante frío.

Nuestros museos siguen siendo casi siempre casas de las musas, lugares sagrados donde al entrar nos invade un sobrecogimiento reverencial y una atmósfera de templo potenciada por luces asépticas, vitrinas y prohibiciones no explicadas, y en los que además pretendemos que tropas de infantes más o menos indisciplinados guarden un respetuoso silencio y se abstengan de tocar nada. La posibilidad de interacción, de auto experimentación es nula, pero seguimos sorprendiéndonos y culpando a los maestros o al sistema o a la sociedad –o a quien sea, menos a nosotros mismos– de que los chavales no se vayan encantados y satisfechos, de que tengan más ganas de acabar la visita y corretear

por el patio –o, lo que es peor, por el vestíbulo del museo– que de disfrutar de una contemplación que a nosotros tanto nos satisface. Volvemos al *matadero cultural*, pero en versión escolar. Antes los rechazábamos porque nos molestaban (a los escolares), ahora los necesitamos para dar unas buenas cifras de visitantes y los deseamos, pero muchas veces nos siguen *ocupando* poco –he estado a punto de escribir *preocupando*, o *importando*–.

El guía –un buen guía, claro– puede marcar la diferencia entre un visitante defraudado y otro satisfecho, y todos sabemos las graves consecuencias que acarrea el primero. Con el guía pueden allanarse las dificultades de comprensión, se puede recibir una buena información escueta sobre los distintos contextos culturales, se pueden solucionar dudas de todo tipo. Para ello es necesario que ese guía conozca bien aquello de lo que habla, y si es posible haya ampliado conocimientos con lecturas que puede haber seleccionado previamente con ayuda del propio personal del museo. Diríamos que es necesario que se *enamore*, o en palabras más actuales, que se *enganche* un poco con aquello que va a contar. Si no lo vive, si no le toca alguna fibra, difícilmente transmitirá nada que no sean conceptos. En el Museo Municipal de Villajoyosa hemos intentado que los alumnos de la Escuela de Turismo Lope de Vega que han hecho prácticas con nosotros participen en todas las fases de la investigación, de modo que cuando las transmitan a los visitantes lo hagan en primera persona: ya tenemos mucho camino avanzado para captar el interés del grupo.

Otra dificultad en el acceso intelectual a nuestros museos o yacimientos la constituye el propio formato de las exposiciones: textos poco contrastados en letra de pequeño tamaño, o sólo en un idioma –sea castellano o valenciano, en nuestro caso–; piezas y carteles demasiado altos –inadecuados para niños, personas bajas o en silla de ruedas–; deficiente señalización de itinerarios o de los diversos servicios y dependencias de uso público del edificio, etc., se suman para formar una montaña de trabas que afectan a la mayor parte de nuestros visitantes. Por poner un ejemplo, la vejez suele traer aparejadas dificultades de visión, de modo que son problemas que de un modo u otro nos van a afectar irremisiblemente a todos con la edad. Un joven de mediana estatura puede no tener dificultades para ver la parte alta de las vitrinas, pero sí un niño de 10 años, al que habrá que coger en brazos para que él también pueda hacerlo.

El acceso intelectual puede encontrar buenos complementos con recursos adaptados a las minusvalías visuales: suelos de distintas texturas marcando los pasillos y los puntos de interés; voz a la entrada de las salas activada automáticamente con células fotoeléctricas; voz también en las maquetas, que a propósito deberían de ser normalmente tocables; textos en Braille; aromas que aporten información complementaria a lo que se ve; reproducciones o incluso algunos originales de piezas igualmente tocables, siempre respetando un criterio prioritario de conservación¹. Podemos tener múltiples fragmentos de hormigón romano en nuestros almacenes que serían de gran interés como piezas tocables en un museo, junto a otro fragmento de hormigón actual, a modo de ejemplo.

Muchos de esos recursos son tremendamente interesantes para el público en general:

¿a quién le apetece leer siete horas de texto en un museo? Podemos facilitar el acceso intelectual con explicaciones sonoras, mucho mejores si provienen de un o una guía con experiencia.

Podríamos reclamar también una mayor facilidad para nuestros numerosos visitantes extranjeros. Soy el primero que defiende que los textos en nuestros museos valencianos deben estar en nuestra lengua, me parece irrenunciable, así como totalmente desaconsejable desde todos los puntos de vista que no estén también en castellano y, al menos, en inglés, porque estamos echando piedras sobre nuestro propio tejado, sobre nuestro público y sobre nuestra riqueza cultural. Determinados medios (voz grabada que se puede reproducir de diferentes maneras) permiten incluso traducciones a un gran número de idiomas, y este guiño a la diversidad cultural suele ser magníficamente recibido por los hablantes de la lengua correspondiente.

Los cuadernos y otros materiales didácticos no siempre cumplen la función que se les supone². Con frecuencia existe

una sola serie que parece que debe de servir para escolares desde tres a dieciocho años. A veces, afortunadamente una línea nos advierte que se trata de un cuaderno para la enseñanza secundaria. Bien, hemos avanzado algo, pero... ¿y los cursos inferiores? Hemos dicho 3 años y hemos dicho bien ¿tres años? ¿Cómo le contamos un museo a un niño casi de pañal? Nuestra experiencia en el Museo Municipal de Villajoyosa no es ya que sea posible, sino que es necesario. Los pequeños más pequeños son esponjas que absorben cualquier cosa que se haya sabido plantear –para ellos claro está–. Hay que disponer de unos mínimos conocimientos de psicología evolutiva infantil, y además tener un cierto grado de compenetración con los maestros, lo que supone un esfuerzo extra, raramente deseado por los responsables de los museos. Además ¿sirve para algo? ¿Es rentable ese esfuerzo? La respuesta es rotundamente sí.

En el pequeño *centro de experimentación* que es nuestro museo local, en una ubicación y con un montaje totalmente provisionales, comprobamos día a día y año tras año, en las Jornadas de Arqueología y Etnología durante las que nos visitan todos los escolares de la ciudad, que los dos conceptos que, medio jugando, intentamos transmitir a los pequeños de cuatro a seis años unos meses antes (*museo, mosaico, romano*: estábamos reforzando también el conocimiento de la letra *m*) habían calado perfectamente: sabían que hay unos sitios que se llaman museos, que en Villajoyosa hay uno, que muchas piedrecitas de colores juntas hacen un mosaico y que había unos señores que se llamaban romanos que los hacían en su ciudad. Ahora preparamos un taller para que durante la visita ellos mismos puedan confeccionar un mosaico, con lo que apoyamos con el tacto el aprendizaje visual. Ese mismo taller es útil para ciegos, pero a éstos podemos además dejarles tocar el original.

Las piezas de nuestro museo que más éxitos cosechan entre los escolares son las maquetas tocables: es curioso, las únicas que no son antiguas.

Las maquetas se pueden tocar. Los niños –y los no tan niños– experimentan una sensación estupenda cuando el personal del museo les pide por favor que las toquen. Algunas miradas se dirigen un segundo después a la maestra o maestro,

en espera de un signo de asentimiento –parece que van a romper una norma de educación– y con cara de asombro, casi de miedo por lo que pueda pasar, aquél asiente. Más adelante, cuando los alumnos contemplan frascos romanos de perfume, les preguntamos por sus gustos y nos llueve un montón de marcas comerciales; más aún, cuando les hacemos oler los aromas favoritos de las romanas y de los romanos, estimulamos su sentido crítico, su opinión sobre los mismos. No es tan complicado, y funciona.

Creo que en todo esto lo fundamental es voluntad y un poquito de formación específica.

Muchas de estas cosas son inaccesibles al público infantil en una visita normal: no es que no se les expliquen, pero la visita tradicional, conceptual, para reforzar conocimientos o simplemente porque hay que realizar unas salidas anuales, suele resultar bastante estéril, por mucho que engorde auto complacientemente nuestras estadísticas. Los mecanismos, los métodos de acceso a ese patrimonio no funcionan, luego el acceso real no se produce, tan sólo se desarrolla una contemplación por lo general apática y cansada.

En relación estrecha con la accesibilidad intelectual tenemos la *interpretación*, materializada en los *centros de visitantes* pero no sólo en ellos: la interpretación debe impregnarlo todo. Se trata de traducir la información de forma fácilmente comprensible, a través de múltiples recursos, tendentes a la comprensión del contexto, tanto cultural como natural, de los objetos y de los yacimientos o monumentos. Estos centros sirven a la vez de filtro para el acceso de distintos tipos de público al patrimonio que pretenden explicar: una oferta variada y de dificultad o incluso restricción progresiva favorece la sostenibilidad de los recursos más frágiles y la diversificación de las posibles rutas, lo que resulta del mayor interés, incluso para el desarrollo económico de distintas zonas en nuestra ciudad o región.

Dejamos muchas cosas en el tintero. Quizás a modo de conclusión podríamos recapitular afirmando que todo lo que es bueno para los discapacitados en mucho mejor para el resto del público; que nuestra oferta de patrimonio arqueológico y etnológico tiene que irse adaptando a cambios sociales de gran calado y a corto plazo; que es fundamental el papel del guía y de los recursos interpretativos en la accesibilidad intelectual; y yo añadiría aquí que

proporciona una gran satisfacción trabajar a favor de colectivos que

¹ DURBIN, G., MORRIS, S. y WILKINSON, S. 1990: *A teacher's guide to learning from objects*, English Heritage; GARCÍA BLANCO, A. 1988: *Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos*, Ed. de la Torre, Madrid; MORINÉ, A. y C. 1978: *El descubrimiento: un desafío a los profesores*, Ed. Santillana, Madrid, entre muchos otros.

² ESPINOSA RUIZ, A.; LLINARES IZQUIERDO, M.M.; ZARAGOZA MAYOR, M. y SÁNCHEZ MARTÍNEZ, A., en prensa: “La difusión del patrimonio arqueológico en las Rutas Culturales Guiadas de Villajoyosa”,

I Congreso Internacional de Itinerarios Culturales, Ministerio de Cultura (Santiago de Compostela, 2000).

tradicionalmente se encuentran con dificultades en los museos.

Todo esto resulta tan difícil como parece, pero a la vez es tan sencillo como ponerse en el lugar del sufrido público, pertenezca al colectivo o al grupo de edad que pertenezca.

Planificación interpretativa del Campo Experimental INTA

Víctor Fratto
INTA, Chubut, Argentina
interprete@uol.com.ar

(Víctor es Guía Profesional de Turismo, Naturalista e Intérprete del Patrimonio. Ha trabajado en educación en varias áreas naturales protegidas de Argentina, y ha sido Guardaparque Provincial en Chubut. Actualmente dirige el Departamento de Extensión Ambiental de la Fundación Orca Patagonia-Antártida, y coordina el Planeamiento Interpretativo del Campo Experimental del INTA Trevelin, Chubut.)

Si de hacer senderos se trata, hay una expresión común que dice "soltamos un chanco y lo hacemos para el lado que este corra". Si bien no se utiliza literalmente este método en la realidad sucede algo muy parecido, usamos senderos hechos por el ganado o caminos antiguos. Lo positivo de este método es que en áreas naturales no tenemos que abrir una traza nueva, no obstante, muchas veces el recorrido no coincide con forma en que hubiéramos planificado el sendero. Sin embargo, este no es el único problema de los senderos, en muchas áreas los responsables de las mismas deciden hacer un sendero, cuentan con los recursos materiales, el personal y el tiempo como para hacerlo,

pero toda esta estructura no resiste la pregunta ¿por qué y para qué hacemos el sendero?

Esto mismo le pregunté en 1999 al director del Campo Experimental Trevelin dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ubicado la

región de los bosques subantárticos en el Oeste de la Provincia del Chubut.

En ese momento le planteé iniciar un proceso de Planificación Interpretativa y a lo largo de la misma veríamos si era necesario hacer un sendero, dos o que otros recursos íbamos a utilizar.

La Estación Experimental desarrolla tareas de investigación, experimentación y transferencia de tecnología. Estas actividades pretenden ofrecer alternativas de diversificación a la vez que contemplan técnicas de uso conservacionista de los recursos naturales. Los proyectos que se desarrollan incluyen temas agrícolas, ganaderos y silvícolas, en el marco de la filosofía de uso múltiple y manejo sustentable.

La Planificación Interpretativa serviría para ordenar y transferir información a la comunidad cordillerana y a otras comunidades, sobre las experiencias, ensayos, recursos y actividades del Campo Experimental Trevelin enmarcados en el contexto regional. La presencia de bosque nativo, bosques cultivados de hasta 45 años de edad, un recurso hídrico como el arroyo Blanco, áreas de cerros y mallines, áreas de incendios y afloramientos rocosos, hacen que se disponga de una enorme variedad de recursos interpretativos y de información transferible; como así también la potencialidad de explorar posibilidades nuevas para el desarrollo de la Región.

El primer paso fue formar el Equipo Interdisciplinario de Planificación, integrado por nueve profesionales de diversas especialidades.

Finalidad del Proyecto

Desarrollar un **Área** Demostrativa del manejo sustentable de un área boscosa de uso múltiple, que actúe como facilitador de desarrollo de una población vecina, y transmitir conocimientos al entorno socioeconómico vinculado a la comunidad cordillerana y a otras comunidades.

Objetivos generales

- Instalar un área de interpretación de procesos ambientales y de actividades de uso múltiple y sustentable de los recursos naturales.
- Ofrecer la información generada en el Campo Experimental a la comunidad educativa regional.
- Difundir hacia la comunidad en general conceptos de uso sustentable de los **recursos**.
- Promover la adopción de propuestas institucionales vinculadas con la agricultura, la ganadería y la forestería.

- Promover un modelo de interacción de un área de experimentación en producción sustentable con comunidades vecinas impulsando su desarrollo.

Objetivos específicos

- Diseñar y habilitar senderos de interpretación.
- Implementar un centro de interpretación.
- Promover un mercado de productos artesanales vinculados al bosque con la comunidad de Aldea Escolar (poblado vecino).
- Promover la interacción interdisciplinaria e interinstitucional.
- Capacitar recursos humanos para la atención de alumnos y visitantes en general.

Metodología aplicada:

Se aplicó la propuesta de Sam Ham, adaptada para esta situación particular.

A. Ejecución del inventario interpretativo

1. Análisis de la Audiencia

Describimos a los posibles destinatarios para orientar el desarrollo de las actividades.

2. Recursos Naturales y Culturales

Determinar las potencialidades interpretativas del área: flora, fauna, accidentes geográficos, formación del paisaje y del suelo (glaciaciones, erupciones volcánicas), actividades productivas (agropecuaria y forestal), historias del lugar y de la Institución, zonas de esparcimiento (miradores, áreas de descanso).

3.- Servicios Interpretativos Actuales

Detalle de las actividades interpretativas que ya se están realizando en el Campo, por ejemplo, las acciones que se realizan con estudiantes, productores, funcionarios y otros destinatarios de la comunidad regional.

B. Desarrollo del plan de trabajo

Ya que todo plan interpretativo debe estar acorde con todos los principios y objetivos de manejo del área, colaborando con de la Institución tomamos como base los principios institucionales.

- a. Describimos en forma general el área.
- b. Definimos las metas y objetivos.

c. Planteamos las formas en que íbamos a cumplir con nuestras metas y objetivos.

Recién aquí fijamos los medios para cumplir los objetivos propuestos (folletos, senderos, cursos de capacitación, publicaciones, etc.).

C. Análisis de los requerimientos para la ejecución del plan

Analizamos necesidades básicas para el desarrollo del plan y sus costos.

D. Monitoreo y evaluación

(En ejecución)

Para cumplir con los objetivos de informar, educar y capacitar a las distintas categorías de visitantes, encontramos necesario desarrollar los siguientes medios interpretativos:

- **Centro de Visitantes Las Gamelas.** Se construyó en un antiguo edificio. Consta de una sala de recepción, 4 salas temáticas, un auditorio,
- **Centro de Visitantes El Aserradero (en construcción).** Este centro se encuentra en la primera parada del sendero integral. Estará montado en un antiguo aserradero, hoy sin uso, donde explican los procesos de formación de la madera y su aprovechamiento.
- **Sendero Integral.** La modalidad es autoguiada y vehicular o peatonal. A través de este sendero se transita por las distintas actividades experimentales que se desarrollan y por los diferentes recursos naturales, y en cada una el visitante recibirá información básica. Se elaboró un folleto para este sendero.
- **Capacitación.** Los senderos, el Centro de Visitantes y las publicaciones sirven de apoyo a los cursos de capacitación para docentes, guías de turismo, formación de guías baquianos y productores que deseen incursionar por el camino del agroturismo.
- **Educación.** El complejo extensionista del Campo Experimental constituye un apoyo a las escuelas que lo visitan. Es de especial interés para el proyecto vincular a las escuelas de la zona con los temas vinculados al uso múltiple de los recursos naturales en un marco de sustentabilidad.

En una segunda etapa se elaborarán una serie de guías explicativas para que los visitantes puedan realizar una mejor

interpretación del ambiente. A su vez, cada tema desarrollado tendrá publicaciones disponibles para consulta en el Centro de Visitantes.

Conclusión: Cada vez que alguien me pregunta sobre ésta planificación mi respuesta se orienta hacia **Equipo Interdisciplinario de Planificación**. Con distintas orientaciones profesionales, tratando de aportar cada uno lo suyo, discutiendo en los senderos, bajo la lluvia en otoño, la nieve en invierno y los tábanos que no dejaban de picarnos en verano. Pero todos con un mismo objetivo en común: Aplicar un método efectivo para transmitir *in situ* el valor de aprovechar en forma sustentable el bosque andino patagónico.

Guía para la planificación y diseño de actividades y servicios de interpretación

Ana Levy Hynes
Instituto Claes Olrog
Tucumán, Argentina
alevy@infovia.com.ar

(Anita es Bióloga, ha orientado su trabajo a la educación y a la interpretación ambiental, en forma autodidacta. Desde hace dos años es profesora de Interpretación de la Naturaleza y Educación Ambiental en el Instituto Olrog, en la carrera de Técnicos Universitarios en Administración de Áreas Protegidas.)

La experiencia en interpretación ambiental (y/o patrimonio) que tenemos en Tucumán (Argentina) es poca y no fue sistematizada, es decir, no hay nada escrito, ni siquiera planificaciones. Recién ahora, algunos, estamos tratando de empezar a hacer mejor o más completas nuestras experiencias.

En Tucumán no todos los que se dedican a interpretación saben de la importancia

de planificar, pero esto no es un problema limitado a esta disciplina, es común en nuestra provincia, y me atrevería a decir en nuestro país. Lo cierto es que en Tucumán, “*las ocurrencias*” de los funcionarios de turno tienen más fuerza (importancia) en el trabajo que la planificación de los especialistas.

Además, contamos con muy poco material bibliográfico, aunque ahora, gracias al ciberespacio, tenemos otro acceso a parte del mundo de la interpretación, entre ellas al *Boletín de Interpretación* y a ustedes a través de este *Boletín*.

En el afán de mejorar nuestro trabajo realicé una *Guía para la planificación y diseño de actividades y servicios de interpretación*. Esta guía, que consta de una serie de preguntas, es una adaptación de las propuestas de expertos en planificación e interpretación entre ellos a Ezequiel Ander Egg, John Veverka y Jorge Morales, y de mi experiencia personal.

La guía es utilizada por los estudiantes del curso de Educación Ambiental e Interpretación de la Naturaleza (100 horas) que realizan en la carrera de Técnicos Universitarios en Administración de Áreas Protegidas.

La guía:

“Una planificación detallada de las actividades es el inicio de nuestro éxito”.

Responder las siguientes preguntas nos ayudará a planificar nuestras actividades.

Antes recordemos que el Plan de Manejo/Gestión y el Plan de Interpretación son los documentos básicos para realizar esta planificación, ya que ellos nos indican los temas o mensajes y lugares a interpretar, como así también recomiendan los objetivos generales de experiencia y los medios interpretativos.

Pero si en nuestra área de trabajo no contamos con estos planes, no desanimarse, otros documentos nos pueden servir como las resoluciones de creación del área, donde están los *objetivos de conservación*.

Ahora sí te propongo responder una a una estas preguntas.

¿Qué vamos a hacer?	Título , que en una frase describa lo que queremos hacer.
¿Porqué lo vamos a hacer?	Fundamentación de la necesidad de hacer esta actividad de interpretación.
¿Para quiénes lo vamos a hacer?	Destinatarios : describir las características de los destinatarios de esta actividad.
¿Para qué lo vamos a hacer?	Objetivos específicos de experiencia: Objetivo de conocimiento ¿qué queremos que la gente recuerde? el mensaje Objetivo de afectividad ¿qué queremos que la gente sienta? Objetivo de actitudes y/o comportamientos ¿qué queremos que la gente haga? O no haga, porque el “no hacer” también es un comportamiento. (*) se pueden aplicar a distintas escalas (para toda la actividad interpretativa o para momentos específicos de estas actividades).
¿Dónde lo vamos a hacer?	Lugar preciso donde se realice esta actividad.
¿Cómo lo vamos a hacer?	Medios y técnicas de interpretación , describir cómo se llevará a cabo la actividad interpretativa, desde el momento de encuentro con los destinatarios hasta la despedida. Número de personas mínimo y máximo para realizar esta actividad.
¿Quiénes lo vamos a hacer?	Recursos humanos , responsable/s y colaboradores: asesores e informantes claves.
¿Con qué contamos para hacerlo?	Recursos materiales , lista de insumos, cantidad necesaria, equipamiento. Bibliografía. Recursos financieros.
¿Cuándo lo vamos a hacer?	Tiempo que dura la actividad. Horarios del día o la noche en la que se puede realizar. Estacionalidad : épocas del año en la que se puede realizar la actividad.
¿Cuánto cuesta lo que vamos a hacer?	Presupuesto , precios de los insumos o materiales.
¿Cómo lo vamos a evaluar?	Técnicas de evaluación y monitoreo de la actividad. Se evalúa si se cumplieron los objetivos de la experiencia. Momentos de evaluación. Técnica de evaluación del guía. Evaluación del impacto ambiental de la actividad.
¿Qué grado de accesibilidad tiene esta actividad?	Fácil, relativamente fácil o difícil. Describir las dificultades del terreno, por ejemplo si hay peldaños, si no es apto para menores de 12 años, o embarazadas. Si es posible participar de la actividad para personas que utilizan silla de ruedas o que tienen alguna dificultad motriz. Si es necesaria ropa, calzado, o equipo especial. Si los destinatarios tienen que poseer destrezas especiales, como saber montar a caballo, o si es necesario acampar.
Observaciones:	

Las preguntas están escritas en primera persona del plural como para que la persona que las responda las sienta más propias. Se pretende que las respuestas sean lo más detalladas posible, a riesgo de ser redundantes. De este modo la planificación describe exactamente lo que se quiere hacer.

Una vez que se responden las preguntas, esta planificación se evalúa, se corrige y recién vamos a la acción. Por supuesto, después de realizada la actividad se evalúa.

Salvo raras excepciones, a la mayoría nos cuesta escribir, creo que es la falta de costumbre. Pero lo cierto es que cuando trabajamos basados en una planificación detallada y evaluada sentimos que nuestro trabajo tiene más solidez.

A veces a los estudiantes les cuesta escribir, ser precisos y autocríticos en sus planificaciones. También ocurre que les cuesta hacer corresponder fundamentación con objetivos, y objetivos con actividades.

Tuve un caso, extremo, en el que me respondieron: *"Anita, en este país si el ministro de economía no planifica, porque insistís tanto en que yo planifique"*.

Por supuesto, están los estudiantes que planifican muy bien, con ellos uno disfruta y se enriquece, aprende. Son creativos, audaces y autocríticos, y están en la búsqueda de un estilo propio, bueno son intérpretes.

En pocas palabras, ésta es mi propuesta de Guía para la Planificación y Diseño de Actividades y Servicios concretos de Interpretación, dentro del esquema para la formación de personal en administración de áreas protegidas.

Gracias a los amigos que desde España nos motivan y ayudan a crecer.

Espero comentarios.

Anita

Bibliografía de referencia:

Ezequiel Ander-Egg y María José Aguilar Idáñez, 2000. **Cómo elaborar un proyecto**. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Ed. Lumen, Argentina.

Morales Jorge, 2001. **Los objetivos específicos en interpretación (para saber, sentir y hacer)**. Boletín de Interpretación N° 4, AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Morales Miranda Jorge, 1992. **Manual para la Interpretación Ambiental**

en Áreas Silvestres Protegidas.

Basado en los resultados del Taller sobre Interpretación Ambiental en Áreas Protegidas, Parque Nacional Puyehue, Osorno, Chile, 1988. Oficina Regional de la FAO. PNUMA.

Secretaría de Desarrollo Social. Programa de Fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Manual de los Animadores Comunitarios. Argentina, 1998.

El centro de visitantes malentendido en Centroamérica

Jon Kohl
jkohl@rarecenter.org

(Jon es escritor *freelance* en asuntos de ecoturismo; es miembro de la *National Association for Interpretation* (NAI), y ganador de un premio al mejor artículo en la revista *Legacy*, de la NAI.)

Cuando el Huracán Mitch liberó a los reos de la penitenciaría en La Ceiba en 1998, algunos de ellos se escaparon subiendo a lo largo del Río Cangrejal y pasaron la noche en el centro de visitantes nuevamente inaugurado frente al río, límite con el Parque Nacional Pico Bonito. El propósito del centro nunca fue alojar a los reos, pero por otro lado, este propósito nunca había sido claro de todos modos.

"No pudimos determinar lo que los turistas podían hacer allí", admite Ricardo Steiner, presidente de la ONG que maneja el Parque. Hoy día el centro se sienta, tranquilo, mirando a los turistas pasar en sus balsas.

Los centros de visitantes se construyen comúnmente en parques naturales alrededor del mundo, y Centroamérica y Honduras no es la excepción. Por lo general estos edificios podrían ser tan pequeños como quioscos o tan grandes como mansiones que ofrecen servicios adicionales a los visitantes, aumentando la calidad de la visita al parque, monumento histórico o cualquier atractivo natural o cultural. A veces contienen exhibiciones, mapas, tiendas de souvenir y pequeños restaurantes.

Sin embargo, el envejecimiento comienza temprano para muchos centros de visitantes en los parques centroamericanos. Radica

en un malentendido sobre el papel de este jugador en el torneo del desarrollo turístico de las áreas protegidas. Considere, por ejemplo, los tres parques con los centros más grandes: Parque Nacional Volcán Poás, en Costa Rica, Parque Nacional Masaya, en Nicaragua y Parque Nacional Tikal, en Guatemala.

El de Poás, construido hace más de 20 años, tiene exhibiciones sobre volcanes, pero están en malas condiciones y muestran una época histórica en el diseño de los centros de visitantes que existió antes de las exhibiciones interactivas. El de Masaya ha sido deteriorado y prácticamente disuelto por la caída de la lluvia ácida, y hasta fue usado por el gobierno sandinista como una discoteca. El más famoso de todos, Tikal, debe su fama a sus altísimos templos mayas. Se erige en un sitio muy concurrido (120.000 visitantes anuales), con una cultura y biodiversidad aún más ricas que cualquier chocolate sorbido por los reyes del mundo maya. A pesar del potencial y un esfuerzo considerable por un equipo de diseñadores provenientes del Zoológico Bronx en Nuevo York, el parque ha hecho poco por resucitar su centro, el cual ofrece apenas una mínima selección de artefactos y panales que no cautivan las turbas de visitantes que lo recorren.

Si centros tan grandes como éstos, con presupuestos significativos y, se supone, acceso a especialistas sucumben a la mediocridad, imagínese las decenas de centros más pequeños, con pocos recursos

y participación de gente con experiencia en este campo, y abandonados a través del paisaje centroamericano. Sin un concepto fuerte acerca de las limitantes de estos centros, los directores de parques los verán como cosas grandes que sirven más como trofeos prestigiosos que elementos estratégicos en un plan de turismo. Es ahí cuando se dan cuenta que no atraen más turistas, no recaudan más fondos y empiezan a pudrirse, entonces, la gloria se disipa en el viento.

La mayoría de los parques inician con el supuesto de que si construyes un centro de visitantes, los visitantes vendrán. El Sr. Brett Jenks, presidente de *RARE Center for Tropical Conservation*, una ONG conservacionista que promueve el ecoturismo en Centroamérica, observa con un poquito de exageración, "Nadie recorre medio mundo sólo para conocer un centro de visitantes".

Con una buena planificación, sin embargo, los centros sí pueden ser efectivos. Las pautas del Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos dicen que un centro de visitantes puede servir como un punto central de

contacto que complementa un programa educativo al ofrecer servicios interpretativos y otros que suplan las necesidades humanas. Un centro de visitantes tiene que ser accesible y servir a una audiencia que ya existe. Unos ejemplos hondureños que funcionan incluyen el centro del Parque Arqueológico Copán y el del Parque Nacional Cusuco. El nuevo centro construido por Aldea Global en la orilla del Lago de Yajoa, que está por abrir, ofrece potencial de ser un ejemplo de un centro que genere ingresos.

A veces los centros ni se necesitan. RARE Center arguye en su lugar por guías naturalistas bilingües de calidad y senderos naturales interpretativos.

Una encuesta nacional reciente en Costa Rica también apoya la belleza de lo pequeño. Los visitantes querían más que todo, servicios sanitarios limpios, señalización direccional y bilingüe, exhibiciones interpretativas y simples con literatura, seguridad, guías naturalistas bien entrenados, vías de acceso y otra infraestructura básica.

Aunque hay un mejor sendero hacia la construcción de los centros de visitantes, ¿por qué hay tan pocos parques en Centroamérica que lo tomen? Porque el billete grande a veces determina el diseño de centros de visitantes. La construcción del centro de visitantes en el Río Cangrejal nació con L. 500,000 de un donante internacional en 1994, antes de que el presupuesto fuera reducido a los L. 80,000. El Banco Mundial anduvo de cacería buscando un sitio para construir un centro de visitantes de cinco estrellas en Honduras. Jim Barborak de la Sociedad para la Conservación de Vida Silvestre, con más de 20 años de experiencia en parques centroamericanos, intentó disuadir a los consultores de recomendar centros de visitantes grandes en Honduras. En su lugar, es mejor enfocar en los elementos mencionados en el estudio y el mercadeo hasta que aumente la visitación.

Deirdre Hyde, la museógrafa conservacionista más renombrada en Centroamérica, quien ayudó a diseñar los centros de visitantes de Poás y Masaya, ha visto de una y otra vez, grandes cantidades de dinero de donantes internacionales que se han enviado por transferencia cablegráfica a los parques. Los donantes tienen que desembolsar grandes sumas de dinero por la estructura de sus procesos y por eso prefieren construir monumentos muy vistosos que ellos pueden subrayar en sus informes y boletines de prensa.

En un caso así, ¿qué parque podría rechazar tal regalazo?

En el último año, las críticas hacia los centros grandes parecen haber tenido efecto, ya que los consultores del Banco Mundial propusieron centros más pequeños para Pico Bonito, Jeannette Kavas, Cuero y Salado y Celaque. Y esta vez, la gente de Pico Bonito está lista. El antiguo centro de visitantes es actualmente un centro de entrenamiento reposado. Crearon un plan de turismo que identifica los lugares estratégicos y hasta han conseguido el apoyo de las comunidades. Pero aún hay muy pocos turistas. Y a pesar de ser arrojados por fuerzas mayores que ellos, Fito y sus colegas esperan que esta vez puedan construir un centro de visitantes que tenga utilidad.

SECCIÓN

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

Paul Risk:

La interpretación, sea a través de charlas o por otros medios, es exactamente lo que la palabra quiere decir: la traducción del lenguaje técnico y a menudo complejo del ambiente, a una forma no técnica –sin por ello perder su significado y precisión–, con el fin de crear en el visitante una sensibilidad, conciencia, entendimiento, entusiasmo y compromiso (N. de los E.: y seguramente la frase acaba mejor “...hacia el patrimonio que es interpretado”).

Rideout-Civitarese, Legg y Zuefle:

La interpretación es una actividad de comunicación diseñada para mejorar la calidad de la experiencia recreativa del visitante, y para inspirar, de una forma agradable, un mayor aprecio por el recurso.

¿Sólo para el público general?

Por Jorge Morales y Gabriela Pastor

(Comentario surgido a raíz de un intercambio de opiniones entre Gabriela Pastor, de Argentina, y Jorge Morales, de España.)

“El público destinatario de la interpretación... ¿es siempre el visitante? ¿Por qué?”

Las definiciones que hemos leído así lo suponen.

Sin embargo, podemos constatar que la interpretación ambiental o del patrimonio es una disciplina abierta, y las definiciones no pueden limitarla. Muchas veces, cuando surgen estas cuestiones, se trata simplemente de ponerse de acuerdo en los conceptos. Y las discusiones acerca de nomenclatura suelen ser bastante estériles. En Venezuela, por ejemplo, en el Instituto Pedagógico de Caracas estudian la interpretación en un sentido “pedagógico”. Llegan a decir que “la interpretación es la mejor praxis de la educación ambiental”. Y tienen razón, pues es indiscutible.

Las técnicas de la interpretación, si las aplica un maestro o un profesor con sus alumnos en un colegio, indudablemente mejorarán la calidad de su enseñanza. Pero ese contexto seguirá siendo de “enseñanza”, didáctico y pedagógico.

Un dilema (que tal vez no lo sea tanto): En nuestras culturas, como el caso de las comunidades rurales de los valles y montañas del noroeste argentino, en las que existe un fuerte contenido indígena, esa misma población local descuida bastante a su propio patrimonio, valoración inversa de los visitantes, que justamente acuden a vivenciar ese patrimonio (objeto de degradación y, a veces, expolio por sus propios dueños). Entonces ¿no es viable, en este contexto, desarrollar actividades interpretativas a través de centros de información, museos, o como se los llame, para la población local?

Si comparamos a la interpretación con el periodismo... la interpretación revela NOTICIAS, desvela cuestiones que la gente no sabe previamente o no percibe a simple vista cuando se encuentra en un lugar, aunque viva permanentemente allí.

Por otra parte, los periodistas están para informar. Pero si estos mismos periodistas deciden utilizar algunos medios de comunicación para desarrollar programas "educativos" o de "extensión" hacia ciertas comunidades rurales, lo que están haciendo es educación, y no periodismo (aunque ellos sigan siendo periodistas).

De forma muy simplista solemos decir que la interpretación es para el público general visitante, pero, redundamos, es muy simplista. La interpretación (el trabajo de un guía, un folleto a utilizar *in situ*, o un sendero con letreros) **es para cualquier tipo de personas**, sean "turistas gringos", domingueros, visitantes de otra provincia, o los propios lugareños.

Por lo tanto, hay que encontrar la forma apropiada que, de alguna manera, evidencie, revele, "interprete" y ponga en valor ese patrimonio ante sus mismos productores y custodios, intentando revertir esa postura.

Y será sumamente útil utilizar técnicas "interpretativas" con las comunidades locales, pues, como recomiendan los preceptos de esta disciplina, seguramente se utilizará un lenguaje comprensible, será relevante al ego de esas personas (lo que asegura que mantengan el interés y la atención), y sobre todo será BREVE y CLARO. Aunque en este caso alguien podría decirnos que estamos realizando un trabajo social, una educación social-comunitaria, animación socio-cultural, o lo que sea (como veis, es pura cuestión de terminología, aunque cada una de estas disciplinas tiene sus particularidades).

A pesar de que la interpretación ha evolucionado hacia una concepción instrumental, que la define como la metodología idónea para explicar el significado de un objeto o sitio a un público en su tiempo libre —y que, por lo tanto, no está obligado a prestar atención—, también puede tener otras aplicaciones. Está concebida para los visitantes, en primer lugar, pero por tradición; no obstante, sus técnicas son válidas para cualquier persona. Por tanto, el hecho de que luego (o también) sirva para otras situaciones, distintas al fenómeno de las "visitas", es incuestionable.

Para trabajar con comunidades rurales o indígenas, para que aprecien y contribuyan a conservar su patrimonio natural y cultural, hay que diseñar y aplicar unos programas netamente educativos, tal vez específicos para esa situación (se llame educación social

comunitaria, o como sea). Si para ello usamos técnicas interpretativas, didácticas, de psicología social, o periodísticas, ¡qué importa! ¡mejor!

NOTICIAS

SE BUSCA SE NECESITA INFORMACIÓN

Los lectores de este *Boletín* nos suelen realizar consultas, relacionadas con diversos aspectos de este campo o cuestiones afines. Si alguien dispone de esa información, le rogamos que la remita a los correos electrónicos de los Editores, que aparecen en la primera página. Éstas son algunas de esas consultas:

- ¿Dónde se imparten cursos universitarios de interpretación? postgrados, másters, doctorados, sean presenciales o a distancia, en castellano u otros idiomas.
- ¿Alguien conoce experiencias pedagógicas y/o de interpretación en Granjas y Jardines Ecológicos?
- ¿Alguien conoce experiencias relacionadas con el Arte y la interpretación?

¡Esperamos vuestra colaboración!

SUCEDIÓ

Asamblea General de la AIP

Celebrada entre el 5 y el 7 de abril de 2002, en el CENEAM, Valsain, Segovia.

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Estimados intérpretes del patrimonio:

Escribo estas líneas para saludar a todos los socios y lectores de este *Boletín*, y para transmitir el entusiasmo y compromiso del grupo de personas que figuramos en eso que en toda asociación se llama "directiva".

Parece un sueño hecho realidad. ¡Por fin la AIP echa a rodar! Y con energía. Desde la asamblea de abril los *emilios* se han cruzado, la secretaría funciona, la tesorería ya nos pide información para ponernos al día en las cuentas, la página Web seguro que la vemos antes del turrón y la gallina rellena de Navidad, y otros pequeños proyectos van cuajando a buen paso. El balance es positivo. Además, el número de asociados aumenta poco a poco (más de cien), y el interés que nuestra querida AIP despierta en los países iberoamericanos nos hace pensar en un futuro prometedor.

Hace 20 años esto era impensable. No voy a relatar cómo ha evolucionado la interpretación del patrimonio en España en los últimos años; pero lo que está claro es que gracias al esfuerzo de los intérpretes se han logrado muchas cosas y que, pasito a pasito, llevamos camino del reconocimiento de la profesión y de colocar a ésta, nuestra disciplina o "arte", en el lugar que le corresponde en la divulgación y gestión del patrimonio.

La Asamblea General de abril en el CENEAM fue un éxito en muchos aspectos. El número de personas asistentes (más de una tercera parte

de los socios) y su variada procedencia geográfica, indican la buena acogida del evento. Pero lo mejor es que ha sido el punto de partida de algo que nos faltaba: conocernos, saber donde estamos y decidir hacia dónde nos dirigimos. De momento hay que empezar por las cuestiones tediosas de la administración y, por esta razón, todos debemos colaborar con las peticiones de información que nos hagan desde la Secretaría. Si además nos implicamos en alguna de las actividades que se vayan generando en los grupos de trabajo, mejor. Y si, aprovechando la cercanía geográfica, vamos conociéndonos y viéndonos de vez en cuando para, aunque sea, comentar cómo nos va, ya es un gran paso. Seguro que en esos encuentros informales nacen ideas que luego podemos desarrollar.

Desde los diferentes soportes que existen para realizar interpretación podemos y debemos dar testimonio de calidad y de un manejo serio y riguroso de la información en la que nos basamos para el desarrollo de nuestro trabajo. Y debemos ser cuidadosos en la forma de comunicar, siguiendo los *principios* y pensando en el público. Hay que adaptarse a los nuevos tiempos sin olvidar la esencia del mensaje de conservación, que para eso nació la interpretación. La AIP es un lugar donde nuestras dudas al respecto pueden verse reflejadas y, con suerte, encontraremos alguna vía de solución éticamente correcta.

Ética. No por manoseada esta palabra carece de sentido. Ética profesional y humildad necesaria para saber dónde nos movemos. Si queremos que nuestro oficio algún día sea reconocido, tendremos que demostrar nuestra pasión por los rasgos del patrimonio y nuestra dedicación al público. Esto de la interpretación es algo más que un negocio; es una forma de vida que se traduce en compartir con los demás el descubrimiento diario de mil historias que están en cualquier parte. Igual da que trabajemos en catedrales que con hierbajos o pajaritos; todo forma parte de nuestro PATRIMONIO, aquí y en Pekín.

Perder ese sentido de identidad con lo que nos rodea es lo peor que nos puede suceder, y para evitarlo una medicina útil es recrearse, sentir, notar cómo respiramos y, en fin, ponernos en esa situación a punto de llorar de pura alegría con los pelillos del cogote erizados. Tener la piel de gallina ante alguna cosa no es malo. Y transmitir eso es parte del oficio. En esta Asociación creo que estamos para vivir esos momentos más que para otra cosa. Así pues, os invito a compartir el entusiasmo por la interpretación y el trabajo bien hecho. De esa manera avanzaremos y no nos sentiremos seres solitarios ante la incompreensión general.

A medida que avance el tiempo seguro que van apareciendo nuevas cosas en las que pensar y participar en el ámbito de la AIP. De momento, desde abril, hay unas propuestas concretas y unas personas dispuestas a llevarlas a término. Esperemos que la participación aumente y que se vayan instaurando grupos de trabajo que las saquen adelante, como prueba palpable de que la AIP está viva y que no sólo es algo de *cuatro gatos*. De hecho, somos bastantes más de cuatro y eso abre un amplio abanico de posibilidades en un futuro cercano. Aprovechemos este momento para lanzar propuestas y cuajarlas en realidades. No nos debemos quedar en los sueños. Podemos vivirlos.

Para muestra sirve un botón. El guía que escribe estas líneas lleva soñando con la interpretación desde hace un montón de tiempo. Y esos sueños se están haciendo realidad. Y esa realidad pasa por la ilusión y la alegría de sacar adelante esta AIP que es de todas aquellas personas que tenemos claro que nuestro patrimonio (natural y cultural) merece la pena ser contado a los demás para no perder la emoción de sentirlo.

Un saludo y ánimos para seguir trabajando.

Miguel A. Pinto
Presidente de la AIP

La Junta Directiva electa:

Presidente: Miguel Ángel Pinto
Vicepresidente: Fernando Ponga
Secretario: Alberto Jiménez
Tesorera: Ana Varela
Vocal: Jorge Morales
Vocal: Marcelo Martín

Frases que escribieron los compañeros en la reunión de Valsain (Recopiladas por Marcelo Martín)

- Interpreta, interpreta, que algo queda (Fernando Ramos)
- A la salvación por la Interpretación (José Mª de Juan)
- Interpretar es más fácil con buen tiempo (Cristina Yudego)
- No es fácil hacer interpretación a la intemperie (Javier Arbuines)
- La vida interpretada es la única que merece ser vivida (Fernando Ponga)
- En estos momentos soy el destinatario ideal de la IP (Juanjo Suárez)
- Lo peor que le puede pasar a un guía es que le "Tilden" de pesado (Jacinto Leralta)
- Hoy puede ser un gran día, plantéatelo así (Alberto Jiménez)
- Lo bueno si breve dos veces bueno (Cristina Alfonso)
- La incertidumbre me rodea (Ana Varela)
- Interpreto luego existo (Gorka Gorospe)
- Interpreto, luego existo y resisto (**Gemma Madina**)
- Los herreros estamos colgados (Pinto)
- A Dios interpretando y con el interactivo multimedia dando (Carlos Vázquez)
- Intentamos hacer interpretación que interprete (Lupe Lecumberri)
- Interpretame (Ana María Macho)
- La interpretación tiene muchas interpretaciones (Jorge Morales)
- Para siempre es demasiado tiempo (Nutri)

MÁS NOTICIAS...

• Premio de poseía a un socio de la AIP

Nuestro socio y colega de la AIP, José María de Juan Alonso, consultor de Turismo, profesor universitario y miembro de AECIT, acaba de publicar su primer libro de poemas titulado "El Viaje de las cenizas", con el que ha ganado el premio "Tardor" (Otoño) de Poesía de la ciudad de Castellón, fallado en febrero de 2002 y dotado con un premio en metálico y la edición del libro. El jurado de dicho Premio ha contado con la participación de prestigiosos literatos, como Ana María Moix y Genaro Talens, entre otros. El libro ha sido editado por la editorial Aguacleara, de Alicante, y se ha presentado en la Feria del Libro de

Castellón el 4 de mayo de 2002. Este premio se suma a los obtenidos hasta ahora en diversos certámenes literarios en España: Astorga, Los Molinos, Daya Nueva, Lora del Río y otros.

Enhorabuena a José María.

• Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales

Granada, 19 al 22 de febrero de 2002.

Organizó la Diputación Provincial y el Patronato de Turismo de Granada.

El Área Interpretación del Patrimonio en Ciudades Históricas de dicho Congreso la describimos en nuestra nueva sección Documentos (al final).

• Conclusiones de la Cumbre de Ecoturismo, Québec, Mayo 2002

Chutes Montmorency Declaration

The International Ecotourism Society y la UNEP acuerdan que el ecoturismo es definido como el viaje responsable hacia las áreas naturales, que conserva el medioambiente y sostiene el bienestar de la población local. Se acuerda que los siguientes principios deberían ser la base de políticas y prácticas de ecoturismo:

- Contribuir a la conservación de la biodiversidad y la herencia cultural
- Sostener el bienestar y la integridad cultural de las comunidades locales y pueblos indígenas.
- Incluir la interpretación y el aprendizaje de las experiencias.
- Incorporar acciones responsables de los viajeros y la industria turística.
- Es proporcionado principalmente por pequeños grupos y negocios de pequeña escala.
- Requiere un bajo consumo de recursos no-renovables.
- Refuerza la participación local, beneficios económicos, propiedad y oportunidades de negocio, particularmente de las poblaciones rurales y pueblos indígenas.

Los representantes de los grupos regionales recomiendan:

- Creación de redes regionales de ecoturismo
- Auspiciar programas enfocados en las comunidades locales.
- Promover estándares regionales para la industria turística.
- Facilitar el acceso a préstamos y donaciones para pequeñas y medianas empresas que cumplan los estándares del ecoturismo.

Recomendaciones específicas para las Américas:

Creación de dos grupos separados; Concejo de Mesoamérica y Concejo Andino, que trabajen con los mismos objetivos y estrategias, como sigue:

1. Reforzar las plataformas locales de la sociedad civil

Actividades:

- Caracterización del producto ecoturístico en América Latina.
- Informar en todos los países sobre la Cumbre de Ecoturismo
- Promover redes de comunicación

2. Reforzamiento de capacidades

Actividades:

- Incrementar acceso a Internet
- Mejorar comunicación entre grupos de interés
- Desarrollo de tecnología sostenible
- Promoción de cambio e intercambio entre países

3. Apoyo a los pequeños negocios

Actividades

- Desarrollo de habilidades de manejo y acceso a Internet
- Apoyo en marketing de nuevos productos
- Promover los procesos de certificación del turismo
- Promover las redes de intercambio

Edición: Red de Turismo Sostenible (RedTurs), 21 de junio del 2002

• Taller de Interpretación Ambiental y del Patrimonio

Realizado entre el 15 y el 17 de marzo de 2002, en el CEMACAM de Torre Guil, Murcia.

Organizó la Asociación de Educación Ambiental de la Región de Murcia.

• Actividades en el marco del Programa ARAUCARIA de la AECl:

22 al 26 de abril de 2002. Taller Técnicas para la Interpretación del Patrimonio, realizado en el Campus de la **Universidad EARTH** de Costa Rica. Organizó la U. EARTH y patrocinó el proyecto Araucaria de la Agencia Española de Cooperación en Costa Rica. Asistieron representantes de diversos países iberoamericanos.

25 y 26 de junio de 2002. Taller de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural, realizado en el **Parque Nacional Galápagos**, Isla de Santa Cruz, Ecuador.

20 de junio al 31 de julio de 2002. Asesoría de la AECl (Proyecto Araucaria Galápagos) en el Parque Nacional Galápagos. La intervención consistió en el diseño de un sendero interpretativo para

un centro de crianza de galápagos (tortugas gigantes), y recomendaciones para un centro de visitantes en ese equipamiento.

• Curso Taller: Técnicas para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (Cuba)

Realizado en el Parque "El Cubano" Paisaje Protegido Topes de Collantes, Cuba, del 19 al 24 de mayo de 2002.

Organizó el Servicio Nacional de Áreas Protegidas de Cuba.

• III curso de Guías Intérpretes del Patrimonio de Nicaragua.

Realizado en León, Nicaragua, del 8 al 18 de julio

Organizó el CIMAC (Alcaldía de León) y la AECl, con la colaboración de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León (España).

OCURRIRÁ PRONTO

• Expertos cubanos nos visitan

Durante septiembre y parte de octubre, recibiremos la visita de **Rosendo Martínez** y **Cristina Juarro**, dos especialistas en interpretación del Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba. Se trata de los pioneros de esta disciplina en dicho país, con experiencia en el campo de la planificación, diseño y capacitación.

Serán atendidos por varios socios de la AIP, en diversos lugares, y con toda seguridad mantendremos un rico intercambio de experiencias. ¡Bienvenidos!

• Curso Especializado de Interpretación Ambiental en Galicia

Organiza: CEIDA de Galicia, en Liáns, Oleiros, A Coruña.

Fechas: 16 al 18 de septiembre, 2002.

Será impartido por el prestigioso profesor **Sam Ham**, quien ya estuvo en el CEIDA colaborando con otro curso de interpretación hace dos años. Le acompaña la también experta en interpretación, **Betty Weiler**.

Información en: ceida@ceida.org

• **V Curso de Capacitación para Guías Naturalistas en Costa Rica**

Organiza: Instituto Nacional de Biodiversidad **INBio**, en San José.

Fechas: 16 al 20 de setiembre, 2002.

Fecha límite de inscripción: 9 de setiembre, 2002.

Objetivo del curso:

Fortalecer el conocimiento de los participantes en el tema de la biodiversidad de Costa Rica y sus características, mediante metodologías interactivas y uso de las instalaciones del INBioparque.

¿Quién puede participar?

Este curso está dirigido a profesionales en el campo de las ciencias, turismo, educación ambiental y otras áreas relacionadas, que se dediquen a la atención de grupos.

• **Seminario Taller: Turismo cultural sostenible y desarrollo local**

Organiza: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Università degli Studi di Bergamo, y Empresa Pública de Turismo - Diputación de Sevilla.

Fechas: 30 de setiembre al 8 de octubre de 2002.

Seminario Internacional que contará con un importante capítulo de interpretación del patrimonio. Destinado a estudiantes de cursos de doctorado de la Universidad Pablo de Olavide, y a operadores locales activos en las profesiones de la administración pública de turismo.

Será impartido por un prestigioso elenco de docentes españoles y europeos (entre los que se encuentran algunos socios de la AIP).

• **Por un Turismo Sostenible, Responsable y Solidario con los Pueblos Indígenas de América Latina**

Jornadas Internacionales de Formación y Sensibilización. Valencia, España, 23 - 26 de octubre de 2002.

Las Jornadas Internacionales de Formación y Sensibilización Por un Turismo Sostenible, Responsable y Solidario con los Pueblos Indígenas de América Latina pretenden contribuir a la necesaria reflexión, formación y sensibilización sobre el amplio y diverso espectro de cuestiones que giran en torno al turismo. Como tales, parten de un concepto de solidaridad entendida como apoyo mutuo, dialogo multicultural y puesta en común de posibilidades y riesgos, problemáticas e iniciativas.

Contacto: Quique Cano:
acsurval@nodo50.org

• **Curso Técnicas para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (México)**

Organiza Proyecto Araucaria – Vizcaíno, México.

Curso de 40 horas a realizar en la segunda quincena de octubre de 2002, en el marco del Programa Araucaria para Iberoamérica (de la Agencia Española de Cooperación Internacional).

Será realizado en la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, en la Península de California, México.

• **Postgrado en Interpretación**

A partir de octubre comenzará la tercera edición del Curso de Postgrado *Interpretación Ambiental y del Patrimonio: comunicar, participar, disfrutar*, organizado por la Universidad Oberta de Catalunya (UOC) y la Universitat de les Illes Balears (UIB).

Se trata de un curso realizado a distancia a través de Internet, de un año de duración y una carga lectiva de 20 créditos. Para más información consultar la página [Web www.uoc.edu](http://www.uoc.edu) o llamar al teléfono 902 372 373.

• **World Federation of Tourist Guides Association Convention**

La Convención se realizará en Escocia, en enero de 2003, bajo el tema "Turismo Sostenible: el Rol del Guía de Turismo".

Todavía se aceptan inscripciones.

Contacto: Rosalind Newlands, Training Manager of the Scottish Tourist Guides Association (SGA) rosalind-newlands-one-step-ahead@email.msn.com

• **VI Congreso Internacional de Gestión en Recursos Naturales**

Organiza: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA).

Fecha: 20 al 24 de enero de 2003.

Lugar: Valdivia, Chile

Objetivos del Congreso:

1. Estimular la discusión, intercambio de información y de experiencias de profesionales e investigadores relacionados con la gestión de recursos naturales en Iberoamérica.
2. Contribuir al fortalecimiento de las estrategias de Conservación en Iberoamérica mediante:
 - a) la preservación de la biodiversidad,

- b) el mantenimiento de los procesos ecológicos esenciales y los procesos vitales,
- c) el aprovechamiento de las especies y los ecosistemas con criterios de desarrollo sustentable.

3. Obtener antecedentes y conclusiones que permitan orientar planes y programas de conservación.

*Este prestigioso Congreso Internacional cuenta con varias actividades y áreas que incluyen a la **interpretación ambiental** y del patrimonio, así como el turismo y la educación y comunicación ambiental.*

Contacto: Claudia Gil Cordero
congreso@ceachile.cl

<http://www.ceachile.cl/congresoVI.html>

PUBLICACIONES

• **"El Tuqueque", Boletín de Educación Ambiental y Sostenibilidad**

Es una publicación "virtual" (como este *Boletín de Interpretación*) editada por Ecojuegos de Venezuela. Se **distribuye como** archivo de correo electrónico.

Contiene información muy actualizada de lo que ocurre en la educación ambiental en Iberoamérica. Actualmente lleva dos números en circulación.

Contacto: con el Editor de El Tuqueque:

Alejandro Álvarez Iragorry
alvarez@ecojuegos.org

• **Jornadas Andaluzas de Difusión (del patrimonio histórico)**

Varios autores. Edita la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2002.

Es un libro que reúne las principales ponencias de las III, IV y V Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio, celebradas en diversas ciudades entre 1997 y 2000. Obra imprescindible para aquellos que trabajan en la difusión del patrimonio.

ISBN 84-8266-262-7

Información en:

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/ Levíes, 17 – Sevilla
Teléfono: 955 03 66 00

• **Interpretar o Património, um exercício do olhar**

Varios autores. Editan Stela Murta y Celina Albano. 2002.

Editorial UFMG, y Territorio Brasilis, Belo Horizonte, Brasil.

Excelente trabajo, que compila diversos enfoques de la interpretación y análisis de casos. Una de las pocas obras relacionadas con la interpretación en lengua portuguesa.

Autores brasileños y europeos ofrecen aportaciones teóricas y prácticas acerca de este apasionante campo disciplinar.

ISBN 85-7041-313-0

Contacto: editora@bu.ufmg.br

• **Revista de Investigación Nº 46. Volumen Extraordinario: Interpretación Ambiental.**

Publicación del Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Magnífica reseña de lo acaecido en esta disciplina en Venezuela e Iberoamérica. Edición de carácter científico que refleja el alto nivel académico brindado a la interpretación

en el Laboratorio de Ecología Humana del Instituto Pedagógico. Varios autores.

ISSN 1010-2914

Contacto: Jesús Aranguren y José Alfí Moncada: jmoncadar@hotmail.com

.....
Y recomendamos a nuestros lectores la revisión de la lista de Bibliografía aparecida en el número 5 de este Boletín.
.....

PÁGINAS WEB

Red de Turismo Sostenible.
Los invitamos a visitarla:
<http://www.redturs.org/main.asp>

Inbio. Costa Rica.
<http://www.inbio.ac.cr/es/default.html>

Fundación Turismo para Todos. Argentina.
<http://www.turismoaccessible.com.ar/>

Nueva Web de Interpretation Australia.
<http://www.interpretationaustralia.asn.au>

Recursos acerca de la Interpretación e Información Accesibles

(Información obtenida de la página Web de Interpretation Australia Association)

Universal Design

Inclusive communities: Accessibility issues for consideration at venues.
http://www.design.ncsu.edu:8120/cud/univ_design/princ_overview.htm

Access Resource Kit with checklists to improve access for people with disabilities.
<http://www.dsc.wa.gov.au/uploads/resourcekit1.htm>

Interpretive Media

Special Populations, National Park Service
<http://www.nps.gov/hfc/pdf/access.pdf>

Exhibition Design

Smithsonian Guidelines for Accessible Exhibition Design
<http://www.si.edu/opa/accessibility/exd/esign/start.htm>

Sección

Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

Coordina: Marcelo Martín

La Interpretación del Patrimonio no es sólo un arte, sino también una disciplina, y como tal necesita abreviar en otras fuentes que no son las habituales ni las específicas, como por ejemplo las que nos provee la gestión del patrimonio "histórico".

Para tal fin la Coordinación de Patrimonio Histórico de la AIP quiere crear esta sección en el Boletín con objeto de facilitar a todos los lectores definiciones, ideas, comentarios, recursos y soluciones que tiendan un puente entre nuestra disciplina a secas y todo ese otro mundo inconexo que es la gestión del patrimonio cultural, y que tan poca cuenta tiene de nuestro trabajo y de nuestras preocupaciones por acercar el Patrimonio a la Sociedad sin demagogia ni arrogancia.

Objetivos propuestos para el desarrollo de una gestión del patrimonio cultural desde un enfoque territorial y posibles referencias a instrumentos:

Definiciones actualizadas y coherentes con los nuevos paradigmas culturales referidos al patrimonio natural y cultural.

Creación y/o adaptación de instancias administrativas de carácter transversal, cuyo marco competencial tenga un reflejo directo en el territorio a través de Delegaciones o Instituciones del patrimonio que tengan capacidad técnico-científicas y compartan los lineamientos ideológicos que implica un trabajo de gestión territorial.

Creación de un marco adecuado de planificación cultural patrimonial, donde se defina claramente lo que implica la planificación territorial clásica, la planificación cultural patrimonial y la planificación interpretativa y sus interrelaciones.

Desarrollo de una herramienta de conocimiento del territorio sustentada básicamente en la apreciación y valoración en escalas diversas: grandes áreas geográficas, comarcalización de carácter histórico y antropológico, subcomarcas o áreas sin definición concreta y municipios, sin por ello desconocer la realidad de lo que representan, al menos jurisdiccionalmente, las provincias y por ende las Diputaciones Provinciales.

Conocimiento y establecimiento de relaciones con los agentes territoriales a escala institucional y privada.

Concebir estrategias que puedan luego materializarse en acciones concretas para formar, asesorar, redefinir, y contribuir a cambiar dinámicas dispersas e individualistas en programas de desarrollo local cuyo eje principal sea el patrimonio natural y cultural.

Prever, dentro de las estrategias anteriormente descritas, los alcances de la documentación, protección, legislación e intervención sobre bienes y medios sobre los que se sustentan los proyectos de desarrollo local.

Establecer debates interdisciplinarios acerca del posible agotamiento de la gestión del patrimonio natural y cultural basado en las disciplinas tradicionales.

Estudios socioeconómicos de rentabilidad de planes y programas, de nuevos y/o renovados equipamientos culturales, que incluyan los necesarios aportes de reinversión fruto de la actividad de desarrollo local.

Evaluación de estrategias, planes y proyectos, actuaciones e inversiones para hacer efectivas y eficientes las actuaciones de desarrollo local.

Estudios y evaluación de públicos reales y potenciales, perfiles, preferencias y necesidades.

¿Creemos los intérpretes de patrimonio que tenemos algo que ver en esto?

¿Cuáles serían tus propuestas para agregar, modificar y enriquecer este texto?

¿Crees que deberíamos enviar estas ideas a las administraciones autonómicas y locales de cultura y/o medio ambiente para fortalecer nuestra posición profesional?

La Coordinación de Patrimonio Histórico de la AIP quiere trabajar en esta línea de integración, esperamos tu respuesta, tus dudas o tu opinión.

Marcelo Martín
Vocal de la AIP
marcelomartin@supercable.es

Recursos

Medio que permite conseguir lo que se pretende y al que se acude en caso de necesidad. Bienes, riqueza u otras cosas que pueden utilizarse para hacer algo.

Esta doble acepción de la palabra recurso (medio-bien) nos plantea taxativamente las diferencias de ópticas con que los recursos culturales son vistos y analizados según el discurso que nos propongamos a la hora de intervenir sobre ellos en un proyecto territorial. Entendemos que un recurso territorial es aquel medio que nos permite, dentro de una planificación cultural a escala regional comarcal o municipal, utilizar su capacidad de ser un referente histórico o natural, su potencial de ser interpretado de acuerdo a temáticas generales adecuadas y capaz de recibir una explotación sostenible que permita formar parte de un programa de desarrollo social y económico.

El recurso patrimonial, tangible o intangible adquiere una dimensión mayor que la que puede tener como bien de interés cultural aislado para ser considerado con todas sus implicancias históricas, medioambientales y sociales. El recurso patrimonial es, entonces, un medio y un bien que se ve afectado, por un lado por todas aquellas normas de protección y conservación y, por otro, por

la escala del proyecto, su contexto histórico y material y su capacidad de ser un acumulador cultural que permita ser reconocido por la sociedad en una dinámica de apropiación, uso, interpretación, disfrute y explotación sostenible.

No debemos confundir, por tanto, un recurso cultural con un sitio, un objeto o un equipamiento que tiene capacidad de ser utilizado en nuestro proyecto, pero que no reúne en sí mismo capacidad de dialogar culturalmente con los usuarios de un programa de desarrollo o un plan cultural patrimonial dado. Por ejemplo, un centro de acogida o de visitantes, implementado como recurso dentro de un proyecto de cualquier escala, no puede ser considerado un recurso patrimonial en la medida que su contenedor no reúna las condiciones culturales y/o patrimoniales que antes hemos descrito.

Ahora bien, una vez comprendido los alcances del recurso, podemos incorporarlo a otro concepto más comprometido con el desarrollo que es el recurso o producto turístico.

Intentaremos definir al producto turístico, especialmente desde la óptica que define una política cultural más que desde una estrategia de desarrollo turístico, y dentro de esa concepción lo enmarcaremos en lo que denominamos la **difusión del patrimonio**.

Entendemos entonces como *producto patrimonial* a la elaboración de un sistema diverso e integrado que mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinden al consumidor/turista una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas, para que éste satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su visita turística.

El producto será diseñado en función: de pautas para una mejor comprensión y actualización de lo que entendemos por autenticidad, de la selección de material culturalmente representativo y de la producción de escenas y manifestaciones que ayuden a proveernos de verosimilitud histórica. Abogamos por el abandono de la cultura del objeto para adentrarnos en la cultura de la comprensión, donde la calidad de la experiencia del visitante esté dada no por una actitud pasiva de fruición, sino por un protagonismo activo de conocimiento y relación de hechos, vidas y artefactos.

Más definiciones de Patrimonio

El patrimonio *"No es un producto del pasado, una obra de otra época que los contemporáneos recibirían pasivamente sino, un "punto de vista" que los hombres del presente desarrollan sobre lo que les ha precedido, una interpretación del pasado conducida en función de criterios rigurosamente contemporáneos. (...) En esta acepción, tradición no es lo que ha estado siempre, es lo que hacemos estar. (...) Lo esencial de una tradición: un origen prestigioso y un poco lejano, un saber misterioso, una herencia exclusiva, una diferencia proclamada, una autoridad afirmada. Así se formula una tradición"*

Lenclud, G., 1987. La tradition n'est plus ce qu'elle était, in *Terrains*, n 9:110-123.

Artículo:

La interpretación y las Ciudades Patrimonio de la Humanidad

Guadalupe Pizarro Berengena
Córdoba, España
quadapb@inicia.es

Aunque la disciplina interpretativa es algo relativamente reciente, resulta cuando menos curioso observar cómo cada vez se muestra un mayor interés por la materia desde los sectores más variopintos, tanto en el de las administraciones como en el de los profesionales de la Arqueología, que siempre han estado preocupados por la poca consideración que sus propios vecinos tienen hacia su trabajo.

En una ciudad como la que vivo, Córdoba, que conozco bien desde el punto de vista de la interpretación y la difusión, existe como mínimo un problema de señalización del patrimonio arqueológico. Uno de los ejemplos que lo demuestran es la situación en la que se encuentran los restos integrados en un céntrico parque de la capital. Se trata de unas estructuras de sillares que en un principio se pensó que eran tumbas romanas. Ya hace casi 10 años que una nueva investigación demostró que dichas estructuras eran realmente depósitos para el almacenamiento de agua, pero todavía hoy se mantiene en pie (casi de milagro) un cartel que las identifica como enterramientos. Esta es una de las

situaciones menos graves que sufre el Patrimonio Arqueológico en una ciudad Patrimonio de la Humanidad, donde la metodología arqueológica es imprescindible para conocer la realidad del momento más álgido de su historia como capital de un estado.

Casi todos los ciudadanos ven la Arqueología de Urgencia como una molestia para el desarrollo de su vida diaria. A veces es necesario realizar excavaciones arqueológicas antes de construir un edificio, porque hay que reservar un carril de una vía de cuatro carriles. En realidad los habitantes de Córdoba sienten el pasado de la ciudad como algo muy suyo, y la prueba está en que no hay excavación a la que no se acerquen vecinos del barrio o los paseantes casuales para preguntar *qué ha salido*.

En realidad cualquier molestia pasaría hoy inadvertida si en el pasado, cuando se tomaba la decisión de conservar un determinado resto arqueológico o una estructura, el solar no hubiese terminado convirtiéndose en la mejor madriguera para las ratas del barrio o en el mejor refugio para los maleantes que hacían de la zona el escondite perfecto. En esta ciudad se demuestra mejor que en ninguna otra que sólo se protege lo que se valora, pero no se puede valorar lo que no se conoce, y aquí no se conoce bien casi nada.

El futuro se presenta esperanzador porque parece que todos hemos asumido la responsabilidad que nos toca en el hecho de que la ciudad se encuentre en un estado tan lamentable desde el punto de vista interpretativo: los arqueólogos, por no habernos interesado antes en que nuestro trabajo se conociera mejor fuera de las *academias*; la administración, por haber tomado la decisión política de conservar cuando no existía la voluntad de mantener... En este sentido es el ciudadano el que menos responsabilidades tiene que asumir, porque sus actitudes negativas hacia todo lo que le suena a Arqueología son la consecuencia lógica de la actitud de profesionales y entidades locales.

No obstante, es necesario canalizar todos nuestros esfuerzos en una misma dirección porque Córdoba se ha convertido en pocos años un verdadero catálogo de señalética y cartelería pensada más para los turistas que para los propios ciudadanos. Todos estos medios interpretativos han partido de la iniciativa de diferentes entidades, tanto públicas como privadas, y cada una ha sido diseñada según un criterio distinto. Así, al visitante no se le facilita que la ciudad sea entendida como un todo o,

desde el punto de vista de la Arqueología, como un yacimiento único.

Por otra parte, la Gerencia de Urbanismo cordobesa está poniendo en marcha el Plan de Señalización Orientativa Monumental del Conjunto Histórico de Córdoba. Se trata de un plan de señalización que propone dar información sobre la ciudad estructurando dicha información en tres niveles. En este caso el soporte material para textos e imágenes son carteles, pero se intenta que los medios interpretativos más numerosos sean los de menor tamaño y, por tanto, los menos agresivos con el entorno urbano en el que se sitúan los bienes interpretados. Éste es un proyecto integrador que intenta evitar que cada monumento o bien patrimonial sea visto independientemente de los demás, pero tan importante como que se haya producido esta nueva iniciativa es evitar la saturación de nuestras calles con medios interpretativos que, una vez creados, caen en el olvido.

A su vez se está poniendo en marcha un plan de interpretación centrado en el Sistema de Abastecimiento Histórico de Aguas de Córdoba. Se trata de la puesta en valor de las estructuras (canalizaciones, acueductos, pozos, fuentes...) que sirvieron para abastecer de agua a los habitantes de la ciudad en el pasado. La existencia de un estudio arqueológico que demuestra la importancia histórica de los tres acueductos romanos documentados hasta el momento en Córdoba y el deterioro que venían sufriendo sus estructuras hicieron de ellos un elemento de atención preferente para realizar un trabajo interpretativo.

Pensamos que un itinerario arqueológico diseñado en combinación con el programa ideado por la Gerencia de Urbanismo cordobesa es un buen sistema para dar a conocer no sólo las conducciones que forman parte del antiguo sistema de abastecimiento de agua de la ciudad, sino también otros elementos patrimoniales que permanecen más o menos olvidados en el territorio peri urbano de Córdoba. Son éstos los que mayor peligro corren ante el imparable crecimiento urbano de los últimos años, pero son también los que nos ofrecen la mejor posibilidad de vincular a los habitantes de la ciudad con un pasado que les pertenece y que no está restringido a la denominación administrativa que se pretende para los términos "Conjunto Histórico" o "Patrimonio de la Humanidad".

El itinerario arqueológico se combina con un centro de visitantes, dedicado a los usos del agua en la ciudad a lo largo

de la Historia. Con la creación de este centro no se pretende que exista una *isla* sobre la Arqueología en la ciudad sino mostrar uno de los elementos de nuestro patrimonio que han sido determinantes en la evolución que ha llevado a Córdoba a tener su imagen actual.

En definitiva estos son los primeros pasos en una disciplina, la interpretación, que debe utilizarse sistemáticamente cada vez que exista la intención de *crear* patrimonio, especialmente en los casos en que se decida la permanencia visible de cualquier bien arqueológico o patrimonial.

Dejamos nuestras propuestas a consideración de los lectores para que las critiquen o las aprueben en lo que crean necesario.

Sección

DOCUMENTOS

El museo y sus palabras: los deberes corregidos

Por: Amelia Arenas

(Reproducimos este artículo de Amelia, con su autorización y el permiso de la Asociación Española de Museólogos y su *Revista de Museología*, donde fue publicado en su número 18, en 1999. Amelia es Historiadora del Arte y una brillante *comunicóloga*.)

“Señor, ellos no pagan su penique para aprender, sino para gozar”.

(Respuesta de William Shakespeare a Ben Jonson) (en un diálogo imaginado por Rudyard Kipling en *Proofs of Holy Writ*)

La creencia popular de que aprender y divertirse no van unidos es bastante antigua. Puede que no tanto como las obras de Shakespeare, aunque ya existía cuando Kipling imaginó este diálogo entre el famoso dramaturgo y su ilustre colega. Para ese entonces la educación pública ya era obligatoria en la mayoría de los países occidentales desde hace más de un siglo y en algún momento de ese camino la antigua idea de que aprender es placer empezó a ir cuesta abajo. La educación artística es una ilustración excelente de este curioso fenómeno, lo cual es evidente al analizar las palabras del museo. Ojeemos rápidamente esos eventos que nos han llevado a la situación en la que hoy nos encontramos.

El museo se inventó cuando se ejecutó o exilió a los príncipes, y sus palacios se abrieron para ilustrar al Pueblo. Esa nueva institución artística marca un hito en la historia de la democracia, al igual que la educación pública y el voto sufragista. Pero como ocurre con la mayoría de las conquistas de las revoluciones burguesas, su historia se ha fraguado sobre espinosas contradicciones.

Hasta ahora, el museo no ha sabido exactamente qué ofrecer al Pueblo. ¿Cuál podría ser el equivalente democrático de la

relación entre las obras de arte y la gente en el nuevo palacio? Presumiblemente la respuesta parecía ser la educación, esto es, sustituir el exquisito, errático y egoísta placer estético de los aristócratas por uno más racional: aprender cómo y para qué se fabrica el arte, qué significa, etc.

Curiosamente, en el transcurso de este dramático cambio, los instructores se convirtieron en una nueva especie de aristocracia, una pobre casta de príncipes que pretende vengarse en sus súbditos por vivir en un mundo donde los abogados y los financieros ostentan todo el poder que una vez tuvieron los cortesanos. A veces la educación artística se inspira en el antiguo ideal –aquel del privilegiado amante del arte–. Pero en la mayoría de los casos se moldea a partir de uno más moderno, con visos científicos: mirar el arte como si fuera un virus bajo un microscopio, para el que se necesita urgentemente encontrar una cura.

Así, educar al público en el arte –ya sea ostentando nuestra sensibilidad, nuestro conocimiento o una equívoca combinación de ambos– es lo que terminamos ofreciendo al Pueblo. Por lo tanto, me gustaría ofrecerles una corrección de los deberes del maestro –el museo– tomando prestadas las normas con las que las monjas de mi niñez juzgaban mis tareas. Lo que a continuación sigue son algunos ejemplos demostrativos [1] tomados de mis notas que he observado en varios museos del mundo durante los últimos años.

1. Vocabulario (lo apropiado de mis palabras)

Las palabras que elegimos para titular una exposición son la herramienta más eficaz de selección social de nuestros visitantes. ¿Qué sectores de la población irían a una exposición llamada *Deseo y género en la autorepresentación postmoderna* y cuáles a la misma llamada en cambio *Autorretratos de mujeres a finales del siglo XX*?

Lo que ocurrió con la exposición *Arte Degenerado*, organizada por comisarios nazis en 1937, nos dejó una lección perversamente útil. Irónicamente, aunque su intención fue denigrar el arte contemporáneo, la exposición terminó atrayendo más visitantes que la mayoría de las muestras que,

desde entonces, se han organizado con el fin de promocionarlo. Por ejemplo, hace una década un museo tituló una exposición, por otro lado excelente, sobre la relación del arte contemporáneo con el cuerpo mortal y sexual *Arte abyecto*, término éste que, ya en el primer párrafo del texto de pared en la entrada, nos explicaban se había tomado prestado de las teorías de Julia Kristeva. El museo supuso que los visitantes entenderían la diferencia entre el uso que esta autora hace de la palabra en cuestión y el otro, el común. Después de ver la exposición entreoí la conversación de un grupo de señoras en la cafetería que comentaban cuán apropiado era el título de la muestra ya que, en verdad, este arte les parecía horroroso y deprimente, y pensaban que ya iba siendo hora de que un museo lo admitiera.

Algo similar ocurre en las cartelas y textos de pared. En un seminario que dicté el año pasado pedí a un grupo de comisarios de una exposición sobre una antigua nación que entrevistaran a ciertos miembros de su público acerca del significado de algunos términos utilizados en los textos de pared. Uno de éstos era "itifálico" (palabra técnica de la jerga arqueológica que designa una manifiesta erección en algunas representaciones masculinas, en este caso, votivas). Dos de mis respuestas favoritas fueron: "¿Un pene chiquitín?" y "¿un falo italiano?" Hubiéramos esperado que el público aprendiera el significado del término viendo la exposición, ya que había un verdadero ejército de figuras de este tipo en la muestra, todas identificadas como itifálicas excepto, curiosamente, la más grande —aquella con la erección más imponente— se había descrito en la cartela como "soldado con falda corta".

Nuestros problemas de vocabulario van mucho más allá del uso indiscriminado del lenguaje especializado. Incluyen también la utilización ambigua, o simplemente inadecuada, de palabras técnicas que tienen otro significado en el lenguaje común. En una encuesta de público realizada en un museo de arte moderno donde exponía Julio Galán, se pidió a los visitantes que definieran cuatro palabras que se encontraban en el texto de pared principal: "postmoderno", "andrógino", "plástico" y "estético". No hace falta decir que la mayoría confesó no tener idea sobre las dos primeras, mientras que muchos asociaban la tercera con la materia de las bolsas y envases en general y la cuarta con los salones de belleza.

Y estas personas no son tontas. Simplemente no están familiarizadas con nuestra jerga. Durante una conferencia que dicté hace años sobre Jackson Pollock hice referencia a la relación de las técnicas de improvisación de la *Action Painting* con las teorías de Carl Jung, especialmente con el uso de la libre asociación en el psicoanálisis. Un analista jungiano de gran renombre, después de presentarse, me pidió muy educadamente que le explicara de nuevo qué relación podía haber entre tirar pintura al suelo y el método analítico. Estaba claro que este hombre sabía mucho más que yo sobre Jung. Aún así era incapaz de crear los vínculos que para mí eran obvios entre la técnica pictórica de Pollock y el método psicoanalítico.

2. Tono (quién habla y a quién se dirige)

Queriendo posicionarse lo más neutralmente posible, la escritura del museo resulta, en el peor de los casos, incomprensible, y en el mejor, insoportablemente aburrida. Nadie asume la responsabilidad de la autoría. ¿Cuándo encontramos una firma en texto de pared o en un folleto? El estilo típico de la escritura museística evita el lenguaje evocativo, huye del tono emotivo y está poblado de verbos impersonales y construcciones pasivas. La finalidad, supuestamente, es evitar dirigir la interpretación y así permitir a los observadores que sientan lo que quieran sentir. Quizá sea

esa la intención, pero el resultado es más bien el contrario. Nuestro lenguaje termina por no distinguirse del de las señales de tráfico que están ahí para provocar obediencia a un poder superior a través de un implícito ordeno y mando.

Un criterio de objetividad similar impregna también aquellas palabras que elegimos para describir físicamente los objetos de los que hablamos. En las salas de arte africano de un museo importante, una serie de poderosos objetos tribales realizados, entre otras cosas, con placenta humana, semen, heces y sangre fueron descritos en las cartelas como obras en "técnica mixta". Me pregunto si habrá una manera más eficaz de destruir la fuerza expresiva y el sentido de una obra de arte.

3. Contenido (utilidad y sentido del mensaje)

Un momento memorable en nuestra Torre de Babel: hace algunos años se presentó una exposición sobre surrealismo. La primera sala mostraba una enorme pintura de Dalí con un pene tan grande como el lienzo. En los casi veinte minutos que el guía tardó en analizar el cuadro, nunca llegó a mencionar el órgano, al cual se refirió como "el eje horizontal dominante de la composición". Sin embargo, describió con asombroso detalle una minúscula nuez, prácticamente imperceptible en la parte inferior de la obra, entre cuyas arrugadas formas se podía, según él, reconocer el rostro de Gala, la mujer del artista. Francamente ¿con qué fin?

En ningún contexto es el sentido común un factor tan dramático como en nuestro contacto con los niños, a quienes insistimos en enseñar lo que no les interesa o son capaces de entender. En una exposición sobre Rembrandt una monitora, por demás encantadora, se esforzaba en explicar a un grupo de alumnos de siete años el tema de uno de los cuadros, el descendimiento de Cristo de la cruz, cuando de repente uno de ellos levantó la mano para preguntar: "Seño, ¿quién es Cristo?" (la criatura seguramente sabía quién era el famoso personaje, pero lo conocía quizá con el nombre de Jesús o Dios). A continuación otro preguntó si Rembrandt era amigo de Cristo, y otro más quiso saber si la Seño conocía, en persona, a alguno de los dos. Tiene mucho sentido hacerse tales preguntas a los siete años: ¿Cómo ha pintado Dios esta escena? y ¿Cómo se ha enterado la Seño? Huelga decir que el pensamiento histórico no es cognitivamente posible en una edad en la que ponemos una pintura del siglo XVII y una fotografía de la boda de nuestros abuelos en "los tiempos antiguos".

Valdría preguntarse cuánto más aprenderían (y disfrutarían) estos niños simplemente hablando de lo que ven en vez de escuchar pacientemente nuestras lecciones. Aún más, la educación moderna, en general, se queda corta en logros tratando de inculcar la reflexión histórica, incluso cuando ésta ya es cognitivamente posible, lo cual debería servirnos para ser más astutos a la hora de seleccionar la información que ofrecemos. Al terminar una charla con jóvenes universitarios en la que incluía la famosa Muerte de Sócrates por J. L. David, uno de ellos me contó que la obra que más le había gustado había sido La muerte del rey David pintada por Sócrates. Me pregunto qué entendió de todo lo demás que conté, ¿qué tanto más hubiera aprendido hablando de lo que le gustó en esa obra?

4. Presentación (la envoltura física de los deberes)

He aquí un punto curioso: todo este enorme fracaso comunicativo tiende a ocurrir en el contexto de folletos o textos de pared con un diseño impresionante, dentro de espacios impecables que sugieren imperiosamente a los visitantes, desde la misma entrada, que ya va siendo hora de hablar

bajito, o mejor, de que se callen por completo. Son espacios que ya daban miedo cuando el palacio se abrió al público y se lo llamó museo, y no ha mejorado nada en algunas de sus versiones más recientes. La arquitectura contemporánea nos ha provisto de elocuentes manifestaciones físicas de lo que acabo de describir. El edificio del museo se ha convertido en un fin por sí mismo, tal y como se evidencia, por ejemplo, en el Guggenheim de Bilbao o en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA). Son marcas formidablemente intrusas en el paisaje —esculturas espectaculares concebidas para ser admiradas desde la lejanía o construidas para sorprender. Sin duda estos edificios son mucho más importantes que el arte que contienen o que cualquier actividad que ocurra dentro de ellas—, enormes recintos en los que se gasta una cantidad obscena de dinero para convertir al museo un monumento en sí mismo, donde, sin ir más lejos, un Richard Serra termina pareciendo un Origami y la participación del público se reduce a un colectivo "¡ah!".

5. Autoexpresión

En este momento de relaciones equívocas entre arte y público, el culpable es también víctima. El papel ambivalente así como el status de la educación dentro de la estructura y el organigrama del museo coloca a nuestros profesionales en un ghetto.

Los departamentos de educación del mundo entero (cuando los hay) dejan el contacto con el público —la tarea más importante del museo— en manos de voluntarios con buenas intenciones, pero, a menudo, con escaso talento o preparación, que han memorizado ensayos de catálogos escritos en chino, o bien ese guión que, a última hora, les ha escrito un conservador —el mismo que escribe esos impenetrables textos de pared—. En otros casos, los mejores, la tarea se asigna a monitores, por lo general estudiantes recién licenciados, con contrato, que consideran su trabajo como una manera transitoria (muy precaria, por cierto) de ganarse la vida hasta que consigan una plaza dentro de las verdaderas profesiones del arte: conservador o comisario en un museo, profesor en la universidad.

El fracaso social de la educación en los museos es síntoma de otro todavía más serio: la imposibilidad de comprender la historia real del arte. La actitud pedagógica retórica científica que hemos adoptado esconde cualquier pista sobre el hecho de que lo que contamos al público son, con suerte, meras conjeturas: la vasta mayoría de las obras de arte las han realizado personas de las cuales ignoramos hasta su nombre, por motivos que hasta los artistas modernos se confiesan incapaces de expresar con exactitud. Lo más grave de todo es que, en este proceso, hemos olvidado que el arte no es solamente producto de artistas y mecenas, sino que es una institución social de por sí. Su relevancia no reside en el valor intrínseco de la obra, sino, por el contrario, en el significado que estas obras adquieren con el tiempo y a través del contacto con un público y un mundo en constante transición. Paradójicamente, al público le ofrecemos una interpretación —ese intento de resumir la reconstrucción arqueológica del mundo que las vio nacer de acuerdo a la última moda académica— que habla de las obras de arte como si dejaran de existir al abandonar los talleres de los artistas, siendo precisamente en ese instante cuando adquieren su razón de ser. Hasta que no entendamos que el papel del museo es el de convertirse en un foro de interacción entre el arte y la gente —un lugar donde el significado se construye— el arte terminará convirtiéndose en un arcaísmo para el que no terminamos de encontrar lugar en el presente, una forma de juego incapaz de competir con el laberinto de información que nos rodea en ésta

nuestra era global. Hoy por hoy, al caminar por un museo de Nueva York, Barcelona o Tokio nos seguimos encontrando con el triste espectáculo de escolares copiando concienzudamente cartelas que no entienden, con un público incrédulo pero pasivo asintiendo al oír a los guías explicar el arte contemporáneo como si hablaran de Rembrandt, o leyendo textos de pared de una exposición sobre Rembrandt hechos de una amalgama críptica de análisis formal y jerga postestructuralista que, seamos sinceros, no significa nada.

Estos son pues los deberes corregidos de lo que hoy son las tareas realizadas por la Educación Museística. Aquella estricta monja que tuve en 6º curso que, además, hacía doblete de consejera escolar, no suspendía a ninguna alumna sin antes darse placer de cultivar su género literario favorito: la carta a los padres. Nuevamente la imito:

Estimado Sr. D. Museo de Arte:

A mi gran pesar me encuentro en la obligación de informarle acerca de algunos aspectos preocupantes que vengo observando en las tareas realizadas por su hija durante el presente año.

Su falta de madurez y coherencia resultan alarmantes. Se empeña en utilizar un vocabulario de adulto que no creo que comprenda mientras que, sospecho, es incapaz de deletrear palabras de uso común, ya que prácticamente no las utiliza. Además sus redacciones denotan una importante carencia de autoestima que, por otro lado, intenta compensar con una curiosa mezcla de indiferencia y arrogancia.

Sufre igualmente de una acusada falta de concentración así como de un absoluto desinterés por comunicarse, lo cual, sin embargo, consigue camuflar a la perfección bajo un disfraz de buenos modales e inmejorable presencia. Me temo, y no lo dudo, que esta situación se deba o bien a problemas en el seno familiar o bien a una disfunción en el aprendizaje puesto que, además, continuamente se muestra cansada y poco participativa.

Le rogaría tuviese a bien concertar una cita conmigo a la mayor brevedad y por el bien de su hija ya que se expone a un nuevo y rotundo fracaso escolar.

*Atentamente le saluda,
Hermana Genoveva de Jesús.*

Planificación e Interpretación

Marcelo Martín, arquitecto
marcelomartin@supercable.es

La interpretación es un sistema interdisciplinar para dar a conocer, hacer accesible y explicar el sentido y el significado de procesos naturales o culturales complejos. La gestión cultural viene utilizando el término a partir de conceptos poco ortodoxos desde el punto de vista estrictamente disciplinar. Creemos que es quizá demasiado ambicioso estirar el término de interpretación hasta los límites claros de lo que se denomina Plan de ordenación del territorio, plan al que debería subordinarse una **política de difusión del patrimonio** en el territorio.

Quizá sería apropiado adoptar lo que se denomina *planificación interpretativa*¹. Se trata de un proceso racional de formulación de objetivos, análisis del recurso y sus potencialidades (y limitaciones), análisis de los virtuales usuarios, definición de los mensajes a transmitir, elección de los medios de interpretación y definición de los equipamientos y servicios interpretativos necesarios, recomendaciones para la ejecución de programas (personal, obras), y sugerencias para evaluar la efectividad de la intervención. El resultado de este proceso es un *Plan de Interpretación*. Que puede ser aplicado para un territorio como para un yacimiento o un parque natural.

No deberíamos creer que la interpretación aplicada a un yacimiento o un conjunto de bienes culturales en un territorio dado puede generar *per se* una oferta de servicios "complementarios" como hoteles, restaurantes, locales comerciales, transportes, comunicaciones. Quizá sea más correcto pensar que la ordenación del territorio vendrá a por nosotros y nos dirá dónde será más apropiado generar una oferta patrimonial, teniendo en cuenta objetivos generales de desarrollo y cohesión social del territorio.

Debemos comprender la necesaria relación con el territorio como base de la organización espacial de la cultura. Para ello es prioritario:

- Desarrollar la articulación física y social del territorio.
- Servir de referencia y favorecer un desarrollo económico solidario, equilibrado y sostenible.
- Contribuir al incremento de la calidad de vida, el bienestar social y el uso sostenible de los recursos naturales y culturales.
- Contribuir al desarrollo y aprovechamiento de las capacidades y valores propios del conjunto de la región y de cada una de sus partes.

La generación de un modelo territorial es una *interpretación* de la realidad que tiene una finalidad utilitaria muy concreta: servir de guía orientadora para la formulación de estrategias específicas de actuación en cada parte del territorio. No es ésta la misma interpretación que aplicamos a la necesaria difusión del patrimonio.

Un modelo territorial se basa sobre todo en la historia reciente del territorio y se sustenta en experiencias, interpretaciones y propuestas diversas ubicadas en parámetros temporales

anteriores. Pone el acento en identificar estructuras territoriales tanto de escala intermedia o supramunicipal como regional. Parte del reconocimiento de la **diversidad** del territorio y que dicha diversidad **no debe ser entendida como un factor negativo** para la consolidación de un espacio común e integrado, sino como una **cualidad** que debe ser valorada y aprovechada para el logro de los objetivos propuestos.

Caben algunas preguntas de orden estructural para la comprensión de qué lugar ocupa la política cultural en un modelo territorial: ¿está presente la administración cultural en el proceso de ordenación del territorio? Si la respuesta fuera negativa: ¿es que se la margina por parte de otros sectores competenciales, o sencillamente no participa ni exige tal participación?

Tres términos interrelacionados, configuran una correcta política de ordenación del territorio: principios (orientación), referencias (estructuras territoriales) y estrategias.

Principios

- Consideración de la diversidad natural y cultural y aprovechamiento de los potenciales endógenos.
 - Identificación de oportunidades de relación e integración
 - Formas de organización territorial
 - Capacidad de los territorios para afrontar sus propias estrategias de organización interna
- Uso sostenible de los recursos.
 - Identificación de relaciones ecológicas que sustenten el orden territorial propuesto
 - Reflejar las relaciones e implicaciones ambientales globales de cada elemento y cada sistema
 - Repercusión de ambos en los ciclos de renovabilidad de los recursos naturales y en la preservación del patrimonio cultural
 - Reconocimiento de la dependencia que tienen los procesos de desarrollo económico respecto de la gestión de recursos naturales y patrimoniales
 - Orientación hacia la reutilización y reciclaje de recursos
 - Compatibilización entre los procesos de desarrollo urbano y de las actividades productivas y la gestión sostenible de los recursos naturales y patrimoniales
- Cohesión social.
- La cooperación como base del desarrollo y dicha cohesión social.
 - Mayor eficacia en la gestión territorial
 - Estrategias de cooperación para la superación de desigualdades
 - Cooperación entre componentes con mayor oportunidad de integración competitiva en el exterior
 - Cooperación entre sistemas intermedios para articular y equilibrar el todo (red de ciudades medias)
 - Cooperación supramunicipal para su integración en el resto del espacio regional²

Este es el marco apropiado para insertar una política de difusión cultural asociada al desarrollo y que, sin duda, tendrá

en la interpretación una metodología y una forma de actuar complementaria a otras muchas acciones y metodologías del mundo de la cultura.

Si tuviéramos que definir una escala de jerarquías en torno a la vinculación del patrimonio y la sociedad, estableceríamos primero **una política de difusión patrimonial** vinculada en dos aspectos:

1. Reconocimiento y subordinación a un modelo **territorial**.
2. Reconocimiento y potenciación de una red compuesta por: museos, conjuntos históricos y arqueológicos, archivos y bibliotecas, de la que a su vez depende otra en la que se ordenan centros de visitantes y de presentación, espacios expositivos, oficinas turísticas y puntos de información cultural.

El segundo paso sería definir la difusión del patrimonio como una **gestión cultural mediadora**³ entre el patrimonio y la sociedad.

El tercer peldaño estaría representado por todas aquellas herramientas conceptuales y prácticas que permiten establecer vínculos afectivos, educativos, lúdicos e identitarios entre el patrimonio y la sociedad. Aquí cabe la interpretación, como sistema de comunicación y herramienta de planificación, la museografía, la escenificación histórica, las técnicas expositivas, la animación cultural, las técnicas educativas no formales, la presentación, la puesta en valor y todas aquellas herramientas mediadoras que sirvan a los fines de la vinculación del patrimonio y la sociedad.

Paralelamente, también comienza a asociarse la interpretación con propuestas de desarrollo regional que tienen al patrimonio como eje de su actividad: el plan estratégico de interpretación. ¿Qué es un plan estratégico de interpretación? ¿Puede hablarse de un plan estratégico de interpretación, cuando muchas veces sólo se alude a una red de centros de visitantes vinculados o no temáticamente?

La realidad del desarrollo local ha devenido en un aparente caos de falta de planificación cultural territorial e interpretativa. Existen en la actualidad una infinidad de equipamientos culturales de mayor o menor calidad, mal llamados centros de interpretación. Están implantados en el territorio de forma aleatoria, y no responden a proyectos concretos, sino a iniciativas locales que, al carecer de una visión regional, comarcal o municipal, han confundido el concepto amplio de un proyecto de desarrollo local con la generación de equipamientos temáticos diversos, que en sí mismos no alcanzan a proveer de los beneficios culturales y económicos que son deseables en dichos proyectos.

La inmensa mayoría de los "centros de interpretación" no son *interpretativos* en su naturaleza, son como mucho, informativos; los más son aburridos, faltos de calor y hasta incomprensibles. No hay un mensaje claro, no se aprecia la aplicación de los principios ni las técnicas de la interpretación por parte de los diseñadores; a veces son verdaderos libros a leer en las paredes, y no pocas veces la espectacularidad del medio enmascara al mensaje. No obstante, un centro de visitantes bien concebido es una buena ocasión para dar la bienvenida y para estimular al público (público general, claro) a que salga y continúe afuera la interpretación que se inició en el centro.⁴

Es responsabilidad de la administración de cultura, formar, asesorar y contribuir a cambiar esta dinámica e incorporar dichos esfuerzos y recursos económicos, que no son pocos, a una dimensión de mayor cohesión social, planificada

culturalmente y dotada de temáticas y narrativas adecuadas para los ámbitos en los que el territorio se articula. No puede mirarse hacia otro lado en estos temas, debe existir un ámbito político, planificador, dinamizador y administrativo que encauce toda esta actividad, en muchos casos encomiable, en un proyecto cultural más amplio y que tenga la capacidad de ver el territorio de una manera acorde con la época, las nuevas tendencias del desarrollo local en materia de cultura, equilibrado y sostenible.

Sería, por tanto, gratificante dar inicio a una planificación cultural que se origine a partir, al menos, con un inventario de dichos equipamientos dispersos y los analice a la luz de todos los factores que estamos describiendo, para contar, en principio, con un estado de la cuestión, mientras se debate y se concreta dentro de qué ámbito competencial se va a trabajar, adaptando, reformulando o cambiando contenidos y propuestas de dichos equipamientos, hasta ahora al margen de toda acción de la administración de cultura. No es el caso ahora de reglamentar, sino de reencauzar todo ese ingente esfuerzo de las administraciones locales e integrarlos en un programa de equipamientos culturales en el territorio.

Recursos

Insistimos entonces con la definición que incluimos en nuestra nueva sección: *producto patrimonial, elaboración de un sistema diverso e integrado que mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinde al consumidor/turista una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas para que éste satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su visita turística.*

Un Centro de recursos patrimoniales

Un Centro podría plantearse (en el sector competencial específico) como un ámbito de relaciones de conocimiento, tanto de las disciplinas que intervienen en todas las áreas, como de las herramientas que se aplicarán a las actuaciones concretas. Su principal objetivo es dar sentido al desarrollo local en el propio ámbito del proyecto y servir para canalizar, transformar y administrar el conocimiento producto de la gestión de la información que en su propio seno debe realizarse.

En concreto sus tareas serían:

- Elaboración de las líneas principales de trabajo que permitan una mayor rentabilidad social y cultural de los recursos existentes.
- Nuevas perspectivas de la documentación e inventario del patrimonio cultural para su utilización como recurso.
- Propuestas para la coordinación de actividades de las instituciones del patrimonio (museos, archivos y bibliotecas) para promover colaboración, utilización conjunta de medios, mejora de las infraestructuras, constitución de redes etc.
- Especialización de los territorios en relación con su potencial en patrimonio cultural. Criterios de valoración de acciones, previsión de **riesgos**, etc.
- Nuevas perspectivas para el planeamiento con la inserción del patrimonio en la dinamización de actividades: turismo, comercio, cultura etc. Aplicaciones específicas a las comarcas culturales y ciudades históricas.

- Estudio y desarrollo de un modelo de difusión e interpretación del patrimonio y desarrollo. Esto incluye: asesorar, ayudar a proponer y desarrollar proyectos concretos de difusión del patrimonio local y regional, su interrelación con otros patrimonios en su misma comarca cultural; asesoramiento y ayuda en la definición de temáticas patrimoniales más acordes para su identificación local y regional; coordinación de esfuerzos entre ayuntamientos para la generación de programas cooperativos en difusión e interpretación del patrimonio; definición de los perfiles de los centros de visitantes y presentación, cuando sean necesarios, en ciudades históricas, yacimientos arqueológicos, monumentos, parajes naturales, rutas, etc.
- Búsqueda documental de intervenciones que puedan convertirse en referentes.
- Desarrollo de proyectos ejemplificadores.

Concretando, deberíamos comprender el proceso como una interrelación de círculos concéntricos que se realimentan: primero, la ordenación del territorio; segundo, la planificación cultural; y tercero, la difusión del patrimonio y la planificación interpretativa, con el objeto de generar acciones coherentes en el territorio para un desarrollo local justo y sostenible.

Notas

1. MORALES MIRANDA, Jorge, "La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer" en *PH* Boletín del IAPH, Nº 25, diciembre de 1998.
2. Servicio de Planificación Regional y Grupo Entorno, SL. *Plan de Ordenación del territorio de Andalucía. Bases y Estrategias*. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla 1999.
3. MARTÍN, Marcelo, "Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio histórico" en AA.VV. *Difusión del Patrimonio Histórico*. Colección Cuadernos, Vol. VII. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
4. MORALES MIRANDA, Jorge, "¿Centros de Interpretación?", Carpeta Informativa del Centro Nacional de Educación Ambiental - CENEAM, octubre de 1994.

INFORME:

Presentación y Conclusiones del Área A, Interpretación del Patrimonio en Ciudades Históricas

Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales. Granada, 19 al 22 de febrero de 2002.

1. Presentación, el estado de la cuestión

Por: Jorge Morales Miranda, Coordinador del Área A

En esta breve presentación me voy a referir a algunas cuestiones conceptuales de la interpretación del patrimonio y, más concretamente, a puntualizar algunos aspectos que constituyen la problemática de esta disciplina. No voy a comentar de forma expresa al caso de las ciudades históricas, pues eso lo discutiremos en este grupo de trabajo. Pero ya adelanto mi opinión, en el sentido de que considero *vital* la incorporación de la metodología de la interpretación en las estrategias de turismo, pues su inclusión puede inyectar "valor añadido" al producto y, tal vez lo más importante, puede ofrecer racionalidad a todo el proceso de "puesta en valor" de determinados bienes, para ser presentados al visitante. También quiero puntualizar que la interpretación es la culminación de esa puesta en valor, y que, a riesgo de parecer un hereje, considero que en esta disciplina el público visitante es tanto o más importante que el patrimonio visitado.

Este Congreso nos ofrece la oportunidad de brindar un reconocimiento a la disciplina que nos ocupa en este Área: la Interpretación del Patrimonio. Hablo de "reconocimiento" puesto que no es habitual que se la incluya en este tipo de foros, vinculados al turismo, al menos en los países no anglosajones. Sin embargo, el Comité Organizador consideró interesante desde un principio la inclusión del factor "interpretación" entre las otras Áreas, tal vez más habituales y evidentes, en un foro relacionado con el turismo y las ciudades históricas.

El concepto "interpretación del patrimonio" puede prestarse, y de hecho se presta –perdonen la redundancia– a *múltiples interpretaciones*. Tal vez aquí radique el principal obstáculo para el despegue definitivo de esta disciplina en todos los países, en general, y en la esfera del turismo, en particular. Por un lado, hay que reconocer en sus orígenes (hace más de un siglo) una clara misión como instrumento "revelador" de significados al público visitante. Pero, por otra parte, existe la tendencia a considerar el término interpretación desde la

perspectiva del análisis, la determinación de pautas para la conceptualización de los bienes patrimoniales, e incluso la identificación o definición de los valores del patrimonio. Por lo tanto, me atrevo a asegurar que hay “varias interpretaciones”. No obstante, en este Congreso nos vamos a centrar en una de ellas. Y para no seguir especulando, cito la definición de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio:

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar *in situ* el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita ciertos lugares en su tiempo libre"

Estoy seguro que esta definición es compartida por muchos profesionales de la interpretación en todo el mundo. Pero hemos de reconocer que el desarrollo profesional y la práctica de esta especialidad se presenta de manera diferente en las distintas regiones y continentes. Y para nadie es un misterio que su aplicación está ampliamente asumida en los países anglosajones, tanto en el patrimonio natural como en sitios y enclaves de carácter histórico. De modo que “el estado de la cuestión” es un panorama variopinto y con grandes desequilibrios.

La interpretación, en la acepción que trataremos aquí, es relativamente fácil de comprender y de aplicar, y su esencia puede resumirse en que se trata de un conjunto de **técnicas de comunicación** para revelar al público el sentido de un sitio, una región o incluso algún elemento de carácter intangible, siempre en el contexto del uso del tiempo libre y, cómo no, del turismo sostenible o inteligente. Si se ejecuta con propiedad, o con cierto “arte”, es posible engendrar en los visitantes un sentimiento de aprecio y respeto que, sin duda, redundará en la conservación del patrimonio visitado.

Pero como ya he mencionado, la realidad es variada y su aplicación es desigual. Hay países con más tradición en este campo, incluso algunos destacan por su acento en la interpretación de la naturaleza, como Dinamarca (donde habrá un congreso mundial este año), mientras que otros presentan más desarrollo en la interpretación del patrimonio histórico, como el Reino Unido. Estados Unidos lleva la delantera de forma indiscutible en todos los aspectos, tal vez debido a las dimensiones de su territorio... por ejemplo, en el Servicio de Parques Nacionales de aquel país trabajan más de seis mil personas ¡sólo en interpretación! Otros, como Australia y Canadá, vinculan estrechamente a la interpretación con el turismo. Y en algunos países de la Europa oriental, como Hungría o Eslovaquia, la interpretación está comenzando a cobrar un lugar destacado en los procesos de puesta en valor de un patrimonio urbano con clara vocación turística. En Iberoamérica tiene décadas de tradición en el ámbito de los parques nacionales y hay valiosas experiencias en el campo de la capacitación, formal y no formal, por ejemplo en Venezuela y Costa Rica..

En cuanto a la formación, es en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia donde los procesos formativos están más consolidados. En Europa hay mucho por hacer, y ya se está trabajando en ese sentido en la recién creada Red Europea para la Interpretación del Patrimonio. Por otro lado, en España se ha iniciado hace dos años un curso de postgrado en la Universidad de las Islas Baleares, lo que constituye la primera piedra de un edificio todavía por construir. Y no es fácil, puesto que para que las instituciones destinen esfuerzos a la formación, antes han de tener claro “qué es esto de la interpretación”, y faltan casos demostrativos o una práctica visible, tanto de sistemas autoguiados, como exposiciones o recorridos con folleto, como en servicios atendidos por personal (sin duda los más efectivos en interpretación).

Quisiera retomar la problemática inicial de cómo marcar la diferencia entre “esta” interpretación a la que nos estamos refiriendo y otras acepciones del mismo término. Los traductores son un claro ejemplo de esta cuestión, pues ellos se dedican a la interpretación, en una de sus acepciones, al igual que los actores o los pianistas, por ejemplo. Es lógico que los arqueólogos, los biólogos o los arquitectos designen como “interpretación” a aquellos procesos de análisis de su objeto de estudio. Es lógico también que su “planificación interpretativa” haga referencia a las fases del trabajo, la documentación, la síntesis de contenidos, etc. Sin embargo, la utilización del término en estas fases previas a la *presentación* del patrimonio al público, desafortunadamente, no contribuye a entender que existe una disciplina específica que soluciona el “cómo”: cómo explicar y presentar el patrimonio al público destinatario. También crea confusión la prolongada “fiebre por los centros de interpretación”, una moda (y un gran negocio) que tiende a frenar el desarrollo de una interpretación profesional, confunde los términos y contribuye muy poco a los procesos de educación social y cultural en el marco del ocio y del turismo.

A veces estoy tentado a abandonar la denominación tradicional (interpretación del patrimonio) y optar por la versión francesa de “presentación” del patrimonio, que es menos confusa, aunque con ciertas ambigüedades, pero que no compite tanto con otros usos idiomáticos.

Volviendo a lo nuestro, esta disciplina específica denominada “interpretación del patrimonio” es la que nos ha traído aquí, y durante casi dos días oiremos sensatos planteamientos teóricos e interesantes referencias a su práctica concreta, pasando por consideraciones a la formación y capacitación, la planificación, el análisis riguroso del objeto a interpretar al público, la tan deseada autenticidad, o la experiencia ÚNICA que apunta a la inspiración del visitante. Tal vez discutiremos acerca de diversos matices de esta estrategia que, como bien dice nuestro colega Marcelo Martín, es “uno de los instrumentos que puede facilitar el vínculo entre el patrimonio y la sociedad”. Comprenderemos algo más los conceptos de “ciudad musealizada” y, también, abordaremos la problemática de facilitar el acceso físico e intelectual a todo tipo de visitantes a nuestras ciudades y museos.

Tengo que volver a mencionar, finalmente, a la Red Europea para la Interpretación del Patrimonio, que pronto se convertirá en Asociación Europea. Algunos de los presentes somos miembros de esa Red, y tal vez seamos más en un futuro. Será una amplia plataforma para estar “conectados” y, desde ahí, terminar de establecer los necesarios nexos entre la interpretación y el turismo, para el beneficio del público visitante.

2. Las conclusiones

Junto al éxito global del Congreso, queremos destacar el éxito particular del *Área Interpretación del Patrimonio en Ciudades Históricas*. En este grupo se presentaron 5 ponencias y 15 comunicaciones, estando representados siete países y diversas ciudades históricas de Europa e Iberoamérica.

La alta calidad de las ponencias fue producto de la participación de destacados profesionales: Frans Schouten, Brian Goodey, Renée Sivan, Antoni Nicolau y Marcelo Martín. Estos discursos de referencia, además de las comunicaciones y el debate en las sesiones, condujeron a las siguientes conclusiones:

1. Las políticas culturales, aplicadas con objeto de mejorar el turismo en las ciudades históricas, deberían tender a:
 - a. Conservar la personalidad de la ciudad frente a la **escenificación**.
 - b. Mantener la vitalidad y la participación ciudadana.
 - c. Y consolidar la habitabilidad y la reinserción de las funciones propiamente urbanas.

Estos objetivos sólo se podrán alcanzar considerando y facilitando la participación de la población local, quien en última instancia es la destinataria final de las estrategias de desarrollo derivadas del uso patrimonial con vocación turística.

2. El conjunto de disciplinas que confluyen en la gestión del turismo cultural, hasta ahora poco permeables y carentes de una acción integradora, deben sumar sus esfuerzos de manera sinérgica y confluir en objetivos y metodologías comunes que favorezcan dicha gestión.
3. Se considera fundamental la promoción de la interpretación y la presentación del patrimonio en el sector del turismo en general, y en el turismo cultural en particular. Su integración en los procesos de planificación y diseño de productos turísticos puede aportar un elemento de indudable valor añadido, favoreciendo, sin duda, la tan ansiada excelencia turística.
4. Para que la interpretación sea un instrumento útil debe partir de un proceso técnico de planificación interpretativa en total relación con la planificación urbana y del territorio. Así mismo, las potencialidades de cohesión social y de crecimiento económico –basadas en una puesta en valor que incorpore la dimensión interpretativa– han de formar parte de los planes estratégicos urbanos.
5. Para lograr una buena interpretación y presentación del patrimonio en el marco urbano, debe concebirse un modelo de ciudad compuesta no sólo por un conjunto de monumentos, sino por un complejo escenario formado por el patrimonio mueble, inmueble e intangible, así como sus relaciones con los ciudadanos y el medio natural.
6. Se debe tener en cuenta que la interpretación del patrimonio implica el posicionamiento de la ciudad en el marco de nuevos modelos de desarrollo y, por lo tanto, se halla en el centro del debate político e ideológico en el sentido de **qué** se va a interpretar al visitante, **dónde** y **cómo**.
7. Los procesos de interpretación y presentación requieren de una actualización constante de los contenidos y los recursos comunicacionales a partir de nuevos modelos de investigación, que permitan poner el acento tanto en los contenidos como en los medios tecnológicos. La evaluación continua del contenido, el mensaje y los recursos de comunicación, permitirán la actualización permanente y el mantenimiento de estándares de calidad.
8. Los productos de una interpretación de calidad deben partir de un riguroso conocimiento científico de todos los factores que intervienen en el proceso interpretativo, es decir, los recursos patrimoniales, el público destinatario y las estrategias de comunicación. Para ello es necesario desarrollar nuevas metodologías de análisis y evaluación a partir de la clarificación de unos objetivos a corto, medio y largo plazo, contando con los indicadores adecuados que informen de la efectividad de la intervención.
9. La interpretación del patrimonio es un sistema interactivo de comunicación humana que debe responder a intereses variados, a la pluralidad cultural y a la dinámica del cambio. En este sentido, es necesario impulsar la formación de profesionales adecuados que permita llevar a buen término todas y cada una de las tareas que forman parte de dicho proceso de comunicación.
10. Los productos turísticos culturales deberían elaborarse como un sistema diverso e integrado que, mediante estrategias de interpretación, conservación y promoción generen un complejo de mensajes, servicios y equipamientos, que brinden al visitante pautas cognoscitivas, actitudinales y lúdicas de calidad.
11. Es esencial que los agentes económicos ligados a la industria turística entiendan la necesidad de colaborar en la financiación del patrimonio, verdadero puntal de la oferta que les permite existir como sector económico. También la sociedad debería invertir en los museos con la convicción de que son unas instituciones dinámicas que pueden contribuir a la cohesión social y hacer más placentera la vida de los ciudadanos del futuro.
12. Finalmente, dos de las funciones que habría que potenciar en el museo de la ciudad son:
 - a. Que sirva de animador y emisario, cuya actividad trascienda a toda la ciudad.
 - b. Y que sirva de tribuna ciudadana, para atender las iniciativas de los habitantes.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, **España**
Teléfono: 948 15 00 12
aip@ctv.es

La *Asociación para la Interpretación del Patrimonio* (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con **COMUNICACIÓN**, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, a modo de “Red”, entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante*. Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ingresar **18 euros** (cuota anual) en la Caja Rural, **o mediante transferencia** a nombre de Asociación para la Interpretación del Patrimonio, indicando claramente el nombre de la persona que se afilia a la AIP, y comunicar a la Secretaría posteriormente los datos del socio (dirección, D.N.I., teléfono, correo electrónico, etc.).

Número de cuenta:

3008 0050 39 1110344726

Caja Rural de Navarra, Doneztebe - Santesteban
C/ Parroquia

31740 Doneztebe - Santesteban (Navarra)

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12
aip@ctv.es

La *Asociación para la Interpretación del Patrimonio* (AIP) es una organización española que tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con **COMUNICACIÓN**, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, a modo de “Red”, entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes,

pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante*. Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardaparques; trabajadores del uso público en espacios naturales y culturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

LOS INTERESADOS EN SER MIEMBROS DE LA AIP deben ponerse en contacto con la Secretaría, en las direcciones indicadas más arriba.

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.